



49
24
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

ARAGON

PERIODISMO Y COMUNICACION

**EFFECTOS DEL ALCOHOLISMO
Y
LA COMUNICACION INTRAFAMILIAR**

T E S I S
QUE PRESENTA:
ANGELICA TENORIO
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PERIODISMO
Y COMUNICACION

DIRECTOR:

MAESTRO: JORGE CALVIMONTES Y CALVIMONTES

SAN JUAN DE ARAGON, ESTADO DE MEXICO, 1995

FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A TI MAMI

Te agradezco el gran apoyo que me has brindado siempre; la fuerza espiritual que reflejas y transmites, gracias por todo lo que me has proporcionado y por tu inmenso cariño.

A MI NEGRO

Te agradezco el que a través de nuestra unión, hayamos logrado vibración armónica, calor humano y la luz que guía nuestras vidas.

Gracias por el apoyo, comprensión, amistad, fuerza y lealtad para seguir adelante; a pesar de las vicisitudes vividas que nos han servido para superarnos.

Gracias por tu amor, afecto y respeto.

mon cherry

A TI MARIANITA

Te agradezco tu comprensión para lograr llegar al final del camino trazado y desear ser el reflejo de este esfuerzo, gracias por ser la vibración armónica de mi vida.

A MI SEÑOR SOL

El calor humano que le transmites a mi vida, me da la fuerza para llegar a la meta fijada, gracias por ser tan afectuoso Arhel.

A TI IDAYNA

Gracias a la luz que le proporcionas a mi vida me ayuda a caminar por el mundo, deseo que todo aquel que te conozca ilumine su vida con la luz que proyectas.

A TI RAYMUNDO

Te agradezco el impulso que siempre me diste para llegar a ocupar un lugar en el espacio.

A TI CARMEN

Mi agradecimiento a ti que siempre me has proporcionado apoyo, comprensión y unidad, gracias por todo tu cariño.

A TI LUIS

Agradezco tu silencioso apoyo.

INDICE

	Página
INTRODUCCION	I
CAPITULO I	1
ALCOHOLISMO	
Pero Sigo Siendo el Rey	2
1.1 Antecedentes del uso de las bebidas	5
1.2 Qué es el alcoholismo	11
1.3 Características del alcohólico	17
1.4 Etapas del alcohólico	21
CAPITULO II	26
EFECTOS DEL ALCOHOLISMO	
Una Esposa Alcohólica	27
2.1 Daños físicos	32
2.2 Elementos de perturbación en la desintegración familiar	36
2.3 Primeras víctimas	39
2.4 El comportamiento laboral y las relaciones sociales	44
2.5 Daños económicos al núcleo familiar	48
CAPITULO III	51
LA COMUNICACION INTRAFAMILIAR FRENTE AL ALCOHOLISMO	
3.1 El alcohólico y su comunicación intrafamiliar	53
3.2 La ruptura de la comunicación	57
3.3 Perdida de la autoridad	60

CAPITULO IV**LA COMUNICACION COMO****PROCESO DE REHABILITACION**

65

4.1 La comunicación oral	66
4.2 Los grupos de terapia	68
4.3 Aporte de los grupos de terapia	71
4.4 Influencia de lo religioso en el alcohólico	75
Entre las presiones y la angustia	80
4.5 Instrumentos del cambio	89
4.6 Un cambio de mensaje	93
Un día diferente	97

VISION FINAL	104
---------------------------	------------

CONCLUSIONES	107
---------------------------	------------

BIBLIOGRAFIA	110
---------------------------	------------

INTRODUCCION

El alcoholismo es un problema social grave, que afecta al ser humano y su ámbito, rompe con la comunicación; tal desequilibrio lleva a tomar decisiones equivocadas por la falta de comunicación interpersonal y provoca desintegración familiar y agresividad social.

Para analizar este problema se tomó el aspecto familiar, pues es parte de la estructura del individuo y se demuestra que la comunicación verbal, se utiliza como lazo de modificadores de conducta sobre todo por la familia del alcohólico.

Se investigó y analizó las formas de comunicación verbal que usa la familia frente al alcohólico, al demostrar que es el único medio intrafamiliar que puede modificar conductas, delineándose una relación inteligente y comprensiva respecto al núcleo familiar y el enfermo.

Debido a que el alcoholismo es un hecho social, éste es susceptible de ser abordado a través de cualquier género periodístico. Elegí acercarme al suceso mediante la realización del reportaje. Afirma Máximo Simpson que el reportaje profundo, " contiene los siguientes elementos :

- 1.- Representa una investigación;
- 2.- Proporciona antecedentes, comparaciones y consecuencias;
- 3.- Se refiere a una situación general de carácter social, aunque parta de un hecho particular;
- 4.- Incluye análisis e interpretaciones;
- 5.- Establece conclusiones. "*

Al realizar el acopio documental escogí aquellos textos que observarían el problema desde una perspectiva médica, y así ampliar el conocimiento de los estragos psicológicos y físicos que ocasiona.

En la investigación documental realicé entrevistas de las que se solicitó el anonimato y abrieron la posibilidad de acercarme a aquellas personas inmersas en el problema base de mi trabajo, tales como dipsómanos, miembros de grupos de terapia como A.A., Ala Teen e, incluso, integrarme al grupo Al Anon al igual que familiares de los enfermos que veían con tristeza el derrumbe de sus vidas a causa de la presencia del alcoholismo, para llevar a cabo los objetivos que a continuación se plantean:

Examinar, a través de un reportaje las técnicas de comunicación intra y extrafamiliar, para reintegrar al alcohólico a la vida social y productiva.

Proponer soluciones diversas a un problema social que afecta de manera contundente la comunicación y, por ende, el pleno desenvolvimiento del individuo y de su grupo familiar, en la sociedad.

* Simpson, Máximo, Reportaje, Objetividad y Crítica Social, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales No. 86-87, FCPyS-UNAM, México, 1977, pp. 146, 147.

Comprobar que la comunicación verbal utilizada por la familia, es un vehículo para rehabilitar al alcohólico.

Señalar los efectos negativos y positivos que tiene la comunicación manejada por Alcohólicos Anónimos, en el alcohólico y la familia.

Analizar los recursos que utiliza la religión para ayudar al alcohólico.

Las hipótesis planteadas son:

La comunicación oral es uno de los recursos fundamentales con el que cuenta el ser humano para ayudar al alcohólico a modificar su conducta, y a contrarrestar los efectos negativos que provoca el alcoholismo.

El alcoholismo es considerado como una evasión del individuo: de su familia, del trabajo o de problemas psico-sociales.

Si se mejora la comunicación intrafamiliar se podrá desarrollar un proceso positivo de ayuda para el alcohólico.

La alternativa de utilizar la comunicación interpersonal como instrumento que permite la reintegración del núcleo familiar, proporciona resultados favorables; produce un cambio de comportamiento del alcohólico así como de su cónyuge. Se describe brevemente el contenido del trabajo de investigación.

En el primer capítulo se ofrece un acopio de datos y referencias del origen y desarrollo de las bebidas alcohólicas, desde la época Precolombina hasta nuestros días: datos acerca de las costumbres, formas de manipulación por medio del alcohol, así como castigos hacia quienes alteraban las normas establecidas con el uso excesivo de bebidas embriagantes, y cómo el licor fue utilizado para explotar física y mentalmente a los individuos, en la época de la conquista del nuevo mundo. A continuación se describen los daños físicos y morales que ocasiona la presencia de un dipsómano en la familia. El arribo de esta enfermedad al núcleo familiar cobra paulatinamente sus primeras víctimas: los hijos y el cónyuge.

En el tercer capítulo se establece que el alcoholismo es una limitante para la realización plena del proceso comunicacional, que lleva al rompimiento de las relaciones del enfermo con los individuos que le rodean.

Como último apartado se presentan los grupos de terapia que sirven de apoyo, tanto a las familias como al enfermo, para lograr la recuperación. Sobre todo, se plantea la comunicación como medio de persuasión.

También se plantea la comunicación fáctica, como medio alternativo llevando a los integrantes de la familia y al alcohólico a respuestas afirmativas de cambio.

Este trabajo describe los daños físicos, psíquicos, emocionales, económicos y morales que afectan la vida de los alcohólicos y sus familiares; muestra y analiza experiencias, así como alternativas de cambio que tienden a modificar las respuestas de los individuos que cohabitan con el alcohólico.

Agradezco la colaboración de las personas que me apoyaron para cumplir el objetivo de este trabajo; la disposición generosa de mi esposo para auxiliarme, y muchas veces sustituirme, en el cuidado del hogar.

A mi director de tesis, el maestro Jorge Calvimontes y Calvimontes, le agradezco no sólo el apoyo, orientación y asesoría educativa, sino la gran ayuda que me proporcionó desde el momento en que mencioné mi interés por ocuparme de un gran problema social que aqueja al mundo entero.

Les agradezco a todas aquellas personas que contribuyeron a la elaboración de este trabajo, con material, conocimientos, captura de la investigación y algunas otras aportaciones, a : Eduardo López Quiroz, Antonio Sánchez Maya, Lourdes Venegas de Gómez, Tte. Alejandro Saldaña, Gerardo Gavaldón V., Rubén Rodríguez A., Marco A. Villalvazo, Patricia Martínez y Estela Rojas.

CAPITULO I

ALCOHOLISMO

PERO SIGO SIENDO EL REY

1.1 Antecedentes del uso de las bebidas alcohólicas

1.2 Que es el alcoholismo

1.3 Características del alcohólico

1.4 Evolución del alcohólico

CAPITULO I ALCOHOLISMO

" PERO SIGO SIENDO EL REY "

Luis entra a la vecindad cantando "Pero sigo siendo el rey ". Hoy es viernes social para muchos, pero para Soledad ha sido un día de angustia. Llegó a las ocho de la noche aunque cansada de trabajar, todavia tuvo que realizar muchas labores domésticas. Luego se recostó sobre el sofá a esperar a su esposo.

En su imaginación lo vió llegar alcoholizado, más tarde eso fue confirmado por la realidad. Había soñado con la quimera de que llegara contento para que no la golpeará. Se pone a rezar, pide fuerza y resignación para soportar lo que acontezca.

Continúa sigo siendo el rey . . . Luis entra al departamento en completo estado de ebriedad; trastabilla y cae sobre la mesita de centro. Soledad se incorpora como impulsada por un resorte, con actitud solícita lo ayuda a levantarse y trata de llevarlo a la cama pero él insiste en seguir bebiendo, grita a Soledad en forma soez y le ordena que le sirva el brandy que debe estar por alguna parte. Ella busca afanosamente y al fin, encuentra un pomo con restos de licor.

"El rey" sigue cantando, pone música a muy alto volumen y vuelve a gritar a Soledad: "pendeja, no sirves para nada. Sirveme rápido, como a mi me gusta". Bebe a grandes sorbos y milagrosamente, se queda dormido sobre el sofá con el vaso de vino en la mano.

Soledad acude a acomodarlo, lo acuesta sin moverlo demasiado para que su amado esposo no despierte, apaga el estéreo y las luces, le quita los zapatos, le afloja la ropa y lo abriga para que no pase frío.

Después de unas horas, Luis vomita sobre el sofá y la alfombra.

En medio de su inconsciencia, alcoholizado intenta levantarse para caer de nuevo como un fardo hasta que su necesidad de orinar lo hace levantarse.

Se incorpora del sofá pero no puede, o no quiere, hacer el esfuerzo de ir al sanitario y moja la alfombra. De nuevo su estómago, que no resiste tanto licor, lo expulsa.

Soledad, al escuchar los ruidos, se levanta y acude a atender a Luis.

A cambio recibe dos patadas que la derriban sobre el vómito que ha dejado Luis en el piso.

Además la insulta, como siempre.

Soledad llorosa limpia el suelo.

En su interior desca dejarlo e irse lejos, pero sabe que si lo hace, él la buscará y la traerá a casa a golpes, que le armará un escándalo donde se encuentre.

Tantas veces la ha amenazado con matarla si lo deja . . . !

Soledad realiza sus labores con energía, eso le ayuda a desquitar su impotencia.

Cuando concluye, se cambia de ropa y se va a la cama. Al cabo de unas horas se levanta cansada y humillada.

Esa es la forma en que transcurren casi todos los días con Luis. A la mañana siguiente, trata de no hacer ruido al preparar el almuerzo para su esposo y continúa con la limpieza de la casa en forma exhaustiva.

Cuando Luis se levanta pide una cerveza para sentirse mejor, Soledad ha previsto la situación y se la proporciona.

Si su marido le exige el almuerzo casi al medio día, ella tiene que almorzar con él porque se molesta si lo deja solo.

Luis, en medio de su resaca, avienta el plato y le dice: "imbécil, esta comida es una porquería, dame otra cosa, eres una inútil, pero muévete, rapidito, chasqueándole los dedos".

De un manotazo tira lo que está en la mesa, se levanta y le grita: "ni para puta sirves, mientras me tomo otras cervezas, prepárame algo rico".

Entonces Soledad le pregunta qué desea, hará lo que le apetezca. Luis no contesta y sale rumbo a la sala.

Soledad desea tener una buena relación con su esposo, por ello lo provee de licor y atención.

Lo hace porque considera que es lo mejor para evitar recibir golpes y malos tratos de su parte; además de trabajar, porque no le alcanza el gasto que su marido le proporciona de vez en cuando.

Luis toma más cervezas para aliviar la "cruda" pero cae de nuevo en la embriaguez.

Cada vez que llegue alcoholizado, Soledad volverá a atenderlo, a mimarlo y a darle lo que le pida.

Soledad sabe que Luis no cambiará, seguirá, como dice la canción, "siendo el rey".

"Con dinero y sin dinero . . . hago siempre lo que quiero . . . y mi palabra es la ley".

Es cierto, en la casa de Soledad, es el alcohol quien dicta la ley.

1.1 ANTECEDENTES DEL USO DE LAS BEBIDAS ALCOHOLICAS

La presencia de las bebidas alcohólicas, a lo largo del desarrollo de la vida del hombre, se manifiesta como una constante en las acciones y los comportamientos del orden social.

Su uso embriagante es una cuestión que se refiere con lujo de detalles, tanto en las tradiciones orales del mito y la leyenda, como en los registros históricos de todos los pueblos de la Tierra.

Con el objeto de presentar una breve e ilustrativa síntesis de los diferentes hechos que marcan la aparición del vino en las solemnidades y la vida cotidiana de los hombres, se acudió a cuatro fuentes: La Biblia en su "Antiguo y Nuevo Testamento"; El vino alegría de los dioses, de Román Celis; Alcoholismo, de Rafael Velasco Fernández y La historia de las cosas de la Nueva España, de Fray Bernardino de Sahagún. La selección de fragmentos que reproduce permite ubicar, tanto la mitología como la realidad del uso de bebidas embriagantes.

En las civilizaciones antiguas, el vino aparece siempre como un regalo de los dioses. En la mitología griega se dice que Dionicio, hijo de Zeus y la mortal Seleme, guardó el vino algunos meses en un muslo de su progenitor, a quien luego criaron en plena naturaleza las ninfas de Misa, en el burgo del Atica, donde se ideó cultivar la viña. "Se cuenta que cuando las vides se encontraban cargadas de hermosos racimos, fueron destruidas por el macho cabrio al que de inmediato le dieron muerte, después los hombres le arrancaron la piel y sobre ella empezaron a bailar y a beber hasta caer al suelo desmayados". (1) A Dionicio se le conoce como el Dios del Vino, de la Fecundidad y de las Fiestas; también lo conocían los romanos como el Dios Baco, y le rendían culto.

Los persas conocieron el vino por casualidad pues se cuenta, al estilo de las "Mil y una noches", que "existió un rey que apreciaba mucho las uvas al grado de que en cierta ocasión, seleccionó las mejores de los racimos que llevaron a su mesa y las guardó en una ánfora en la que escribió "veneno".

Algún tiempo después, una de las bellezas de su harem, decepcionada de la vida - había dejado de ser la favorita - bebió del contenido de la ánfora y el "veneno" estaba para

entonces tan delicioso que, olvidándose del suicidio y alentada por la euforia, también le llevó al rey una taza, quien tras consumir la bebida no sólo quiso que la dama volviera a su especial cuidado sino que ordenó que en el futuro las uvas fueran almacenadas para que se fermentaran solas . . . ". (2)

En Egipto se conocía el vino desde tiempos remotos, tal como lo demuestran las inscripciones con que eran sellados los recipientes encontrados en las tumbas predinásticas y de los faraones, quienes tenían sus propios viñedos en los oasis del desierto y en los márgenes del río Nilo. Las etiquetas que se colocaban en los tapones de los recipientes referían el nombre de la plantación, el año de la cosecha y el nombre de quién había elaborado el vino, como los sellos correspondientes a los envases de Ramsés II.

Entre los tipos de vinos que preferían los ricos y la nobleza, estaba "el Mareótico, como se llama a un lago del bajo Egipto y que procedía de viñedos que crecían cerca de la ciudad de Alejandría; era blanco, dulce, ligero y con un fragante perfume". (3)

Se menciona en el "Antiguo Testamento" que el vino se vertía en el suelo como libación para el culto divino y en señal de arrepentimiento de los pecados, y que tenían prohibido beberlo, tanto los sacerdotes judíos, como los nazarenos que eran hombres y mujeres que hacían un voto especial.

En los pasajes bíblicos, el más trascendental relacionado con el vino y sus rituales es el de "La última cena", el cual narra que "Jesucristo, después de bendecir y dar de comer a los apóstoles el pan que era su cuerpo, tomó el cáliz y les indicó que bebieran todos del fruto de la vid, que simbolizaba su propia sangre la cual por muchos se derrama para remisión de los pecados". (4)

El vino se utilizaba para las ceremonias de carácter social y religioso, como el matrimonio. La Biblia cita que cuando faltó el vino en las bodas de Canaán de Galilea, Jesucristo solicitó a los sirvientes, a petición de su madre, que llenaran con agua seis tinajas de piedra que ahí había para la purificación de los judíos. Y luego, cuando el maestresala probó el agua convertida en vino cuya procedencia ignoraba, llamó al novio y le dijo: "Todos sirven al principio vino mejor y cuando los convidados han bebido ya a satisfacción sacan el más flojo; tú, al contrario, has reservado el buen vino para lo último". (5)

Los episodios descritos evidencian que el alcohol ha sido compañero inseparable de los seres humanos pese a que su empleo excesivo causa daños morales y físicos a los individuos, haciéndolos extensivos a la sociedad. Un ejemplo de los daños morales se halla en referencias bíblicas. En la destrucción de Sodoma y Gomorra, donde llovió azufre y fuego del cielo "Lot, aconsejado por los ángeles, huyó a la montaña en compañía de su mujer y de sus dos hijas; pero aquella, por haber desobedecido el mandato de que no mirase hacia atrás, quedó convertida en estatua de sal."

Lot se ocultó con sus hijas en una cueva y al correr del tiempo, la mayor dijo a la menor: 'Nuestro padre es viejo y no hay en este lugar hombre que llegue a nosotras, como es costumbre en toda la tierra. Vamos a embriagarlo con vino y nos acostaremos con él a fin de conseguir de nuestro padre, descendencia.' Así ocurrió esa primera noche y también la siguiente sin que Lot, bajo los efectos de la embriaguez, se diera cuenta de lo que había sucedido". (6)

Las restricciones para el consumo del alcohol se plantean desde las antiguas civilizaciones. "En el año 97 de nuestra era y último de su reinado, el emperador Dominiciano, tal vez para controlar el exceso que había en la producción de uva y para proteger a los agricultores romanos, ordenó por medio de un edicto que fuesen arrancados todos los viñedos que existían a lo largo del imperio; pero como es de suponerse, ese mandato no fue del todo cumplido, principalmente en las Galias. Dicha prohibición estuvo en vigor por espacio de dos siglos". (7)

En la ley religiosa de los musulmanes, "... se establece la prohibición de beber vino, y aquél de los seguidores que no observe ésta y otras reglas divinas, será arrojado al fuego devorador ...". (8)

Así como en las civilizaciones clásicas antiguas el vino era un producto importante, de igual manera lo era en las culturas prehispánicas. El historiador Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, descendiente de una familia chichimeca, cuenta en sus relatos que el origen del pulque es una bebida fermentada que se obtiene del aguamiel, extraída del maguey por succión directa, en la que se utiliza el acocote; luego es vaciado al apilote o *pelléjo* de cuero y el contenido de varios pellejos se vierte en un tinacal donde se lleva a cabo la fermentación. Cuando aún no termina de fermentar, el líquido se torna espumoso y burbujeante, entonces se le llama *tlachique*, y al acabar el proceso de fermentación, ya es pulque. Como es sabido, el procedimiento es el mismo y no ha variado, ni el trabajo de los

tlachiqueros, ni el espumoso y efervescente aspecto de los tinacales, que ya sólo con verlos parece que se esparciera en el ambiente una prematura embriaguez.

"... En el señorío de los toltecas, a los diez años del reinado de Tecpancaltzín, fue a su palacio una doncella muy hermosa llamada Xóchitl, con su padre Papatzín, a presentarle la miel del maguey que habían descubierto. Prendándose el rey de la doncella y tras los episodios en esos casos naturales, acabó por seducirla, ocultándola en una fortaleza que había sobre el cerro Palpan, donde, tuvo un hijo a quien le pusieron Meconetzín, que quiere decir hijo del maguey, en recuerdo del origen de los amores de sus padres...". (9)

El historiador Fray Bernardino de Sahagún cita que en la cultura mexicana se descubrió el pulque o bebida embriagante. "inventaron el modo de hacer el vino de la tierra; era mujer la que comenzó y supo primero agujerar los magueyes, para sacar la miel de que se hace el vino y llamábase Mayahuel, y el que halló primero las raíces que echan la miel se llamaba Pantecatli". (10)

Así a esa mujer se le dio el nombre de Mayahel, la Diosa del Pulque y "por lo general era representada vestida de blanco (que es el color del pulque) y sentada sobre un maguey... También era frecuente que junto a la diosa pintaran una olla de pulque (de cuya boca salía la espumosa bebida), rodeada de banderolas de papel pintado y traspasada con una flecha, lo que expresaba posiblemente la idea del castigo; puesto que el beber pulque fuera de ciertas ceremonias se consideraba un crimen". (11)

En el aspecto social, en los pueblos prehispánicos de México el consumo inmoderado del pulque deja huella impresionante. "Fray Bernardino de Sahagún relata que el emperador, inmediatamente después de su elección, se dirigía al pueblo en la siguiente forma: Este es el vino que se llama octli, que es raíz y principio de todo mal y de toda perdición, porque es causa de toda discordia y disensión, de todas las agitaciones de los pueblos y reinos; es como un torbellino que todo revuelve y desbarata; es como una tempestad infernal que trae consigo todos los males juntos. De esta borrachera todos los adulterios, estupro y corrupción de vírgenes y violencias de parientes; y afines; de esta borrachera proceden los hurtos, robos, latrocinios y violencias; también proceden las maldiciones falsos testimonios. Y murmuraciones y detracciones y las vocerías, riñas y gritos; todas estas cosas causa el octli y la borrachera...". (12) Para lograr el control del alcoholismo se crearon leyes que castigaron el consumo excesivo de las bebidas embriagantes.

Un punto importante era que se permitía los placeres de la bebida, " solo a aquellos cuya vida activa había terminado y ya no eran una carga para la sociedad". (13)

En esta época prehispánica, se castigaba severamente a quienes persistían en ingerir en forma desmedida bebidas embriagantes. Los correctivos variaban según la edad y posición social o religiosa del infractor. Sahagún planteaba que a los jóvenes que se criaban en la casa del Telpochcalli (colegio) se les sancionaba de la siguiente forma:

"Si aparecía públicamente un mancebo borracho o si le topaban con el vino, o le veían caído en la calle, o iba cantando, o estaba acompañado de otros borrachos, a este tal, si era macegual, castigábanle dándole de palos hasta matarlo o le daban garrotazos delante de todos los mancebos juntos, para que tomasen el ejemplo y miedo de no emborracharse.

En el caso de los adultos, el rigor de los jueces aumentaba conforme más importante era el culpable. La embriaguez pública de un plebeyo se castigaba con una severa advertencia y la vergüenza de llevar la cabeza rapada o ingresar a la cárcel, pero si el ebrio era noble, lo condenaban a muerte; el mismo castigo correspondía, según la décima ordenanza de Nezahualcoyotl, al sacerdote lujurioso o ebrio". (14)

De la época del virreinato dejó testimonio Don Diego Téllez Xirón, escribiendo del virrey o la corona y Notario del Santo Oficio de la Inquisición, en 1751, los castigos eran muy similares a los que se imponían antes de la conquista, se infraccionaba a la gente plebeya, y en lugar de la pena de muerte se les remitía a las Filipinas u otras partes.

El uso de las bebidas que contienen alcohol continúa, aun con las prohibiciones, y se solapaban los abusos por conveniencia. Por ejemplo, "... en el siglo XVI, en la época de la colonia, se permitía a los dueños de las minas utilizar el mezcal para embriagar a los indígenas, buscando atemperar, con grave daño para su salud, los efectos de la fatiga y para continuar manteniéndolos en las inhumanas condiciones en que trabajaban". (15)

Hoy día, se trata de controlar el consumo excesivo de bebidas embriagantes aunque, paradójicamente, son los países más industrializados, los que gozan mayor confort y progreso, los que tienen alta incidencia de alcoholismo.

"En nuestro país, existen básicamente cuatro bebidas características que tienen el más alto consumo popular el pulque, el tequila, la cerveza y el brandy ...". (16)

Pero se exhorta a la sociedad a no beber e incluso se imponen sanciones por tal actividad, pues daña la salud del individuo, sus relaciones sociales así como su rendimiento laboral.

1.2 ¿QUE ES EL ALCOHOLISMO?

La Organización Panamericana de la Salud definió el alcoholismo en 1960, como "un trastorno crónico de la conducta, caracterizado por la dependencia del alcohol, expresado a través de los síntomas fundamentales: la incapacidad de detener la ingestión del alcohol una vez iniciada, y la incapacidad de abstenerse del alcohol". (17)

Es importante comprender lo que es el alcoholismo, y así tener conocimiento de los daños que causa ésta enfermedad; por ejemplo, dificultades con el individuo que ingiere constantemente bebidas embriagantes, problemas de comunicación con él, problemas económicos, morales, sociales y laborales del alcohólico.

Se considera alcoholismo la ingestión inmoderada y frecuente de bebidas embriagantes.

El investigador Dr. Jellinek, clasificó el alcoholismo en dos partes: el alcoholismo intermitente, de los menos graves el cual, "se caracteriza por la incapacidad que tienen los enfermos de detenerse una vez que han empezado a beber, así como por los períodos de abstinencia que se intercalan entre una y otra borrachera, las cuales pueden durar varias semanas o meses, hasta que algún problema orgánico obliga al alcohólico a detenerse". (18)

La siguiente división la constituye " . . . el alcoholismo inveterado, que es cuando el individuo ha perdido la libertad de abstenerse de ingerir alcohol, y por ello tiene que hacerlo cotidianamente" (19) El Dr. Jellinek plantea otra división de alcoholismo por niveles de gravedad.

Alcoholismo Alfa: es una dependencia sólo psicológica; el alcohol aporta al individuo un alivio a sus molestias físicas o a sus conflictos emocionales, es una forma neurótica de consumo de alcohol, la cual afecta a los sujetos que tienen problemas de carácter y sufren conflictos relacionados con la ansiedad y la frustración, el licor es para ellos un gran tranquilizante.

Alcoholismo Beta: se caracteriza por la ingestión excesiva y prolongada de alcohol; produce gastritis, polineuritis y la cirrosis; como no existe la dependencia física, no se

presenta el síndrome de abstinencia o supresión, aunque puede haber dependencia psicológica.

Alcoholismo Gama: en el cual existe una dependencia física y psicológica; incapacidad de detener la ingestión de la bebida; el bebedor puede dejar el alcohol por varias semanas, o meses, pero al ingerirlo nuevamente pierde totalmente el control de sí mismo.

Alcoholismo Delta: en este nivel también existe dependencia física y psicológica, pero el sujeto no puede abstenerse de beber, ni aún por algunos días; llega a presentarse el síndrome de abstinencia *. (20)

" . . . Las reacciones patológicas propias de un bebedor es la intoxicación o ' ebriedad patológica ' o por enfermedad; se caracteriza por una respuesta anormal ante la ingestión de dosis bajas de alcohol, desorganización de la conducta con agitaciones a veces extremas, cambios espectaculares de humor: del llanto a la risa y de ésta a la violencia, agresividad explosiva y amnesia variable; bajo circunstancias especiales, el individuo puede llegar al homicidio a pesar de que la dosis ingerida sólo ocasiona, en la mayoría de los sujetos normales, discreta euforia o aumento de la capacidad de convivencia". (21)

La organización mundial de la Salud en 1977, publicó un trabajo donde considera farmacodependencia; y "propone darle el nombre de Síndrome de dependencia del alcohol", a lo que hemos conocido como el alcoholismo. El síndrome es una realidad psicobiológica o sea que tiene causas psicológicas y físicas.

Desde un enfoque etiológico (estudio de las causas de las enfermedades) se basa en las siguientes premisas:

- a) Se puede identificar como: un conjunto de síntomas y signos relacionados, con lo que se conoce como alcoholismo o quizás mejor como "adicción al alcohol".
- b) El síndrome es multifactorial.

* El síndrome se manifiesta desde la simple resaca hasta las alucinaciones visuales o delirium tremens.

- c) Por la misma razón, las incapacidades de cualquier individuo, relacionadas con el consumo excesivo de alcohol, son susceptibles de un análisis multifactorial, sea o no farmacodependiente.
- d) El síndrome de dependencia del alcohol es una condición diagnosticable, en la que los factores ambientales y sociables juegan un papel importante e interactúan con los que son propiamente orgánicos o biológicos.
- e) El síndrome se caracteriza porque el sujeto afectado manifiesta, necesariamente, alteraciones de conducta; de la objetividad, donde destaca la incapacidad de detenerse una vez iniciada la ingestión del alcohol; por apetencia desmesurada de esta sustancia, por el organismo para sus funciones. (22)

"La mayoría de las autoridades en materia de alcoholismo están de acuerdo en que no existe una causa única sino una interacción complicada de factores fisiológicos y sociales que originan y desarrollan esta grave farmacodependencia". (23)

El profesor y psiquiatra P. Steinglass, propone diversas perspectivas a considerar del alcoholismo, como la moral-legal y la médica.

La primera expone que la persona alcohólica es responsable de su conducta desviada, por lo que debería enfrentarse a las normas de su comunidad, ser juzgada por el sistema legal de acuerdo con tales normas y sentenciada según las mismas.

"En cambio, la perspectiva médica entiende que la persona padece una enfermedad, por consiguiente le corresponde lo que los sociólogos y médicos han denominado 'función de enfermo' " (24), y que en consecuencia tienen derecho al tratamiento de esa enfermedad dentro del sistema médico.

Corresponde a la perspectiva médica establecer programas para proteger a la sociedad de la conducta alcohólica: el ausentismo y accidentes de tránsito como consecuencias de este problema.

En el ámbito médico se distinguen tres definiciones: cultural, behavioral o de conducta y fisiológica.

La cultural subraya que el alcoholismo es una forma de conducta desviante. Se le define como una actitud de consumo de bebida, que se encuentra fuera de los límites culturales aceptables.

La definición de carácter **behavioral** se ha concentrado en la diferenciación entre el uso, mal uso y abuso del alcohol. El mal uso del alcohol se refiere a ejemplos ocasionales de consecuencias adversas en vinculación con el uso del alcohol, el abuso del alcohol tiene que ver con una pauta crónica de excesivo consumo del alcohol en condiciones repetidas, consecuencias adversas, físicas o socioconductuales.

Las definiciones de carácter fisiológico utilizan criterios de diagnóstico, como los síntomas de tolerancia y los de abstinencia. "La tolerancia implica la tendencia a ingerir cantidades cada vez mayores de alcohol para conseguir el mismo efecto de conducta; la abstinencia se refiere a un conjunto de reacciones fisiológicas que aparecen cuando los niveles del alcohol en la sangre vuelven inicialmente a cero". (25)

En 1960, el Dr. Jellinek publicó un artículo llamado "El concepto del alcoholismo como una enfermedad", que sentó las bases para que los profesionales de la Salud se interesaran y ocuparan del problema. Lo clásico como Síndrome de Adicción por las implicaciones médicas y patológicas; considera al modelo médico, y da lugar a un conjunto de síntomas clínicos, clasificables e identificables, que permiten predecir la conducta del alcohólico y tienen, al igual que otra enfermedad, una etiología fisiológica, histórica natural, cuadro clínico, diagnóstico, pronóstico y tratamiento.

El modelo moral, considera al alcohol una droga perjudicial e indeseable y, quien abusa de él, es un infractor de las normas y un sujeto peligroso para la sociedad. "Los seguidores del modelo moral afirman que quienes abusan del alcohol son viciosos y rechazan el modelo médico, argumentando que este modelo trata de justificar lo injustificable". (26)

Dentro del modelo moral existente dos corrientes: una moderada que acepta el consumo del alcohol cuando no es excesivo; y la radical que condena el uso del alcohol por mínimo que sea.

"El modelo psicológico define el alcoholismo como un problema estrictamente individual, aunque no minimiza ni excluye la influencia de los factores sociales". (27)

La teoría psicológica establece que "el alcohólico busca los efectos del alcohol para aliviar sus sentimientos de angustia, culpabilidad, hostilidad, inferioridad y depresión", (28) que son el reflejo de trastornos más profundos.

El secretario del Consejo Nacional contra las adicciones Dr. Rafael Velasco cita el modelo sociocultural en el que el alcoholismo es una consecuencia del medio ambiente en que se desenvuelve el individuo, Kessel y Walter (1975) afirman que, "en las culturas en que se alienta la ingestión del alcohol, prolifera el alcoholismo". (29)

La socióloga Pilar Velasco plantea cuatro criterios de causalidad del alcoholismo: "la familia, organización social, disponibilidad de las bebidas alcohólicas y otros aspectos socioculturales como sexo, edad, raza, religión. Considera a la familia como el elemento más importante en la génesis y desarrollo del alcoholismo; aquí radica la formación de la personalidad subraya la importancia que adquieren la actitud y la conducta de los padres respecto a la bebida, y las experiencias negativas" (30), como el divorcio, desintegración familiar, etcétera, que contribuyen a crear insatisfacción y desorientación de los hijos, causales directos del alcoholismo.

Entrevista breve de una joven que, a cualquier precio, desea darle gusto a su pareja.

Aidé es una muchacha blanca, robusta, sin más objetivo que amar a su pareja (Martín, un pasante de Arquitectura, moreno, fornido, de origen campesino), hacerle sentir que él tiene la razón y si en su mano está no darle disgustos, no le importa oponerse a la gente que les rodea, sea quien sea; sobre todo, familiares directos, que son con quienes conviven.

Aidé bebe desde años atrás, ella tiene una familia de tendencia alcohólica en la que por cualquier excusa se bebe. En los dos años que tiene de vivir al lado de Martín se ha emborrachado más de diez veces, según dice:

A mí me gusta tomar para olvidarme por un momento de las angustias que tengo; sobre todo en las últimas ocasiones.

"Cuando Martín toma dice que no hay familiares para él, y que los amigos con quienes se emborracha, son los únicos con los que cuenta. Por eso tomo, para que me considere parte de él".

Martín es mexiquense, del municipio de Ozumba, donde la mayoría se conoce y todos están invitados a las festividades del pueblo. Además de no costarle ningún dinero el beber, se presentan frecuentes oportunidades para ello. El bebe, dice, para mitigar la angustia de no tener trabajo fijo y bien remunerado, y olvidar su sentimiento de inferioridad ya que, aun sabiéndose un profesional, no tiene un empleo dentro de su área. Los trabajos que obtiene generalmente son de corta duración y mala paga, pero tiene que sostener económicamente a su cónyuge y a sus hijos, de uno y tres años de edad, por eso los acepta.

Aidé comenta un poco apenada:

"De las muchas ocasiones en que he tomado, sólo en dos me ha llamado la atención porque le molesta que beba. En una ocasión me pegó porque ya se había hartado de verme ebria y por descuidar a nuestros hijos. He tratado de no tomar, pero me cuesta trabajo evitarlo".

Para este caso, el modelo psicológico explica que, la mayoría de los problemas de alcoholismo se dan por evadir los sentimientos o para sentir alivio emocional temporal.

Por estas razones es conveniente que se oriente a quienes forman los hogares y se conozcan los daños que produce el alcoholismo.

1.3 CARACTERÍSTICAS DEL ALCOHOLICO

Los investigadores han señalado características comunes en los individuos que ingieren constantemente licor y que a través de los años se vuelven alcohólicos, El grupo Al Anon plantea:

Son personas que manifiestan gran entusiasmo de corta duración cuando tienen los efectos del alcohol; tratan de hacer más de lo habitual y muy rápidamente.

Son individuos que pretenden ser perfectos y que los demás también lo sean; cuando se frustran sus intenciones pueden convertirse en seres deprimidos o exageradamente agresivos. Presentan inestabilidad interior por lo que no pueden enfrentarse a la vida en forma realista.

Existe una inmadurez en la personalidad y algunos son muy inteligentes; no les importa la destrucción de su familia ni su autodestrucción.

Tienen una marcada dependencia y falta de voluntad para enfrentarse a las consecuencias de su hábito incontrolable de beber.

A continuación se presenta un cuadro comparativo de las distintas características de los alcohólicos.

DR. J. ANTONIO ELIZONDO LOPEZ DICE:

DURANTE LA INGESTION

Causas psicológicas

Soledad
Culpabilidad
Temor
Inestabilidad interior
Sensibilidad
Problemas homosexuales
Inferioridad
Timidez

Daños psicológicos

Agresividad
Irresponsabilidad
Ideas de perfección
Narcismo
Invulnerabilidad
Omnipotencia
Aceleramiento y aumento
de la energía

DESPUES DE LA INGESTION

Causas psicológicas

Soledad
Temor
Culpabilidad
Minusvalía

RAFAEL VELASCO RESUME:

DURANTE LA INGESTION

Causas psicológicas

Neurosis
Inmadurez emocional
Impulsos reprimidos
Problemas sexuales

Daños psicológicos

Irritabilidad
Desinhibiciones
Perversidad
Fuga de la realidad
Conductas violentas

DESPUES DE LA INGESTION

Culpabilidad
Minusvalia
Temor de lo que ocurre
dentro de su cabeza
No puede explicarlo

EL INDIVIDUO QUE TIENE PROBLEMAS PSICOLOGICOS Y UNA PREDISPOSICION HACIA EL ALCOHOLISMO NO BUSCA AYUDA PROFESIONAL, SINO QUE INGIERE ALCOHOL COMO ACTITUD DE ESCAPE A SUS SENTIMIENTOS.

El director general de Servicios Médicos del Departamento del Distrito Federal, Dr. Fernando García Rojas, conceptualiza a los alcohólicos como personas inadaptadas, que presentan conductas violentas: "el alcohólico es un agresor potencial de sí mismo, de su familia y de la sociedad: de sí mismo porque amenaza su integridad física y mental, su hábito llega a lesionar los intereses profesionales, personales, sociales y económicos que le atañen; la agresión a su familia se da por el abandono de su persona, de la misma familia y de las responsabilidades morales que ha contraído. La esposa, en muchas ocasiones actúa como una espina irritativa en el alcohólico, por lo que éste dispara su violencia contra ella misma y los hijos". (31)

La agresividad social lo lleva a realizar delitos imprudenciales, con actitudes de prepotencia, convirtiéndose en persona poco grata.

El director general del Centro de Atención Integral en Problemas de Alcoholismo Dr. Elizondo López habla de otra característica menos frecuente de los alcohólicos el sujeto que bebe por las mañanas, se preocupa constantemente por el alcohol, compra licor y lo tiene en los lugares en que se encuentra, miente respecto a sus hábitos de ingestión, la cantidad o la frecuencia con que toma y cuando no bebe, muestra irritación y nerviosismo:

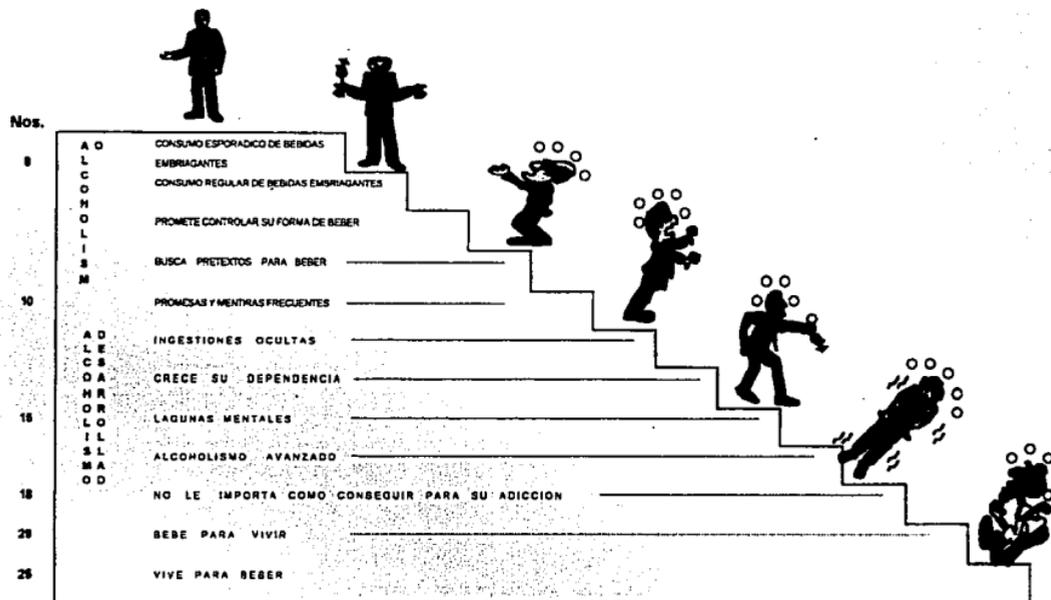
1.4 ETAPAS DEL ALCOHOLICO

Los individuos con predisposición hacia el alcoholismo tienden a beber cada vez más; hay personas que desde un principio son incapaces de controlar su ingestión de alcohol, otras pierden el control más lentamente al cabo del tiempo. Una vez adquirida la dependencia del alcohol, persiste aún cuando se interrumpe el consumo por varios años. El Dr. Velasco afirma que el alcoholismo es detectable a partir de los 10 años de consumo de alcohol en adelante. Expone que el comportamiento del alcohólico se divide en tres etapas:

- a) La primera llamada síntomas iniciales, la cual es percibida por el médico en los primeros diez años de ingestión constante de bebidas alcohólicas.
- b) La segunda se llama síntomas intermedios, que es la que se detecta de dos a cinco años, después de la etapa anterior.
- c) La tercera etapa, llamada síntomas tardíos, se detecta después de los quince años de consumo excesivo de bebidas embriagantes, y provoca daños físicos, de salud mental o incluso la muerte.

A continuación se presenta un cuadro sobre la evolución del alcohólico.

EVOLUCION DEL ALCOHOLISMO



Quando un individuo se inicia en el alcoholismo, comienza a descender escalón por escalón, paulatinamente, llevándolo al naufragio total.



El grupo Al Anon describe la progresión del alcohólico en una forma distinta e incluye a la familia, en cuanto al daño que le produce el enfermo. Esta progresión se plantea en cinco etapas:

1.- Al principio, el sujeto que bebe excesivamente no se ve perjudicado en años, pues lo hace los fines de semana o en ocasiones especiales. Un factor predominante es que los periodos entre uno y otro exceso se van acortando, y cada vez consume más licor; aunque aún puede controlar su manera de beber, está en camino de convertirse en alcohólico.

También aquí se ubica al bebedor cíclico que es aquel que tiene varios meses de abstinencia y sin motivo alguno, vuelve a embriagarse; su familia se desconcierta ante estas conductas.

2.- El alcohólico tiene problemas serios porque pierde su empleo y su vida familiar se deteriora notablemente. Reconoce que debe vencer el hábito de la bebida, pero no recurre a ayuda profesional; sigue en aumento su dependencia del alcohol y empeora en su trabajo así como la situación en su hogar.

3.- El enfermo reconoce que debe dejar de beber pero no se puede controlar, tiene conflictos con familiares y amigos, ha sido encarcelado por lapsos breves, ha perdido empleos y ha descuidado su trabajo, a sus hijos y su apariencia personal.

Es frecuente que el alcohólico, después de pasar por periodos de ebriedad con resultados desastrosos, pretende alejarse del alcohol pero sigue sin aceptar ayuda.

4.- Finalmente el bebedor aparece perdido y sin posibilidades de rehabilitarse; es probable que haya sido hospitalizado o aprehendido; que haya vivido sin sentido y sin responsabilidad, lejos de la familia y de los amigos, esto lo lleva al desequilibrio emocional.

5.- Si sus problemas llegan más allá de los anteriores le espera el desquiciamiento mental o la muerte.

NOTAS DEL CAPITULO I

1. Roman Celis, Carlos, El vino alegría de los dioses y perdición de los hombres, en El Alcoholismo en México, V. Molina, Sánchez Medal, pág. 3.
2. Ibidem, pág. 4
3. Ibidem, pág. 4
4. Ibidem, pág. 6
5. Ibidem.
6. Ibidem, pág. 5
7. Ibidem, pág. 9
8. Ibidem, pág. 11
9. Ibidem, pág. 17
10. Velasco Fernández, Rafael, El Alcoholismo, pág. 49.
11. Ibidem, p.p. 51, 52
12. Román Celis, Op. Cit, pp. 17, 18.
13. Velasco Fernández, Rafael, Op. Cit, pág. 48
14. Ibidem, pág. 56
15. Román Celis, Op. Cit, pág. 22
16. Ibidem, pág. 16
17. Velasco Fernández, Rafael, Esa enfermedad llamada alcoholismo, pág. 25
18. Marconi, J, Definiciones básicas, en epidemiología del Alcoholismo en América latina, pág. 24
19. Velasco Fernández, Rafael, Esa enfermedad llamada alcoholismo, pág. 28
20. Ibidem, pág. 29
21. Ibidem, pág. 30
22. Velasco Fernández, Rafael, Factores causales del alcoholismo en México, pág. 25
23. Ibidem, pág. 26
24. Steinglass, P, La familia alcohólica, pág. 45
25. Ibidem, pág. 45
26. Velasco Fernández, Rafael, Alcoholismo, pág. 42
27. Ibidem, pág. 43

28. Ibidem, pág. 44

29. Ibidem, pág. 45

30. Ibidem

31. García Rojas, Fernando, Alcoholismo y violencia,
Molina, P, en Alcoholismo en
México, p.p. 205, 206

CAPITULO II

EFFECTOS DEL ALCOHOLISMO

UNA ESPOSA ALCOHOLICA

2.1 Daños físicos

2.2 Elementos de perturbación en la desintegración familiar

2.3 Primeras víctimas

2.4 El comportamiento laboral y las relaciones sociales

2.5 Daños económicos al núcleo familiar

CAPITULO II EFECTOS DEL ALCOHOLISMO

UNA ESPOSA ALCOHÓLICA

- Mamita, quiero comer.

Lilia, ebria, ofrece a Ramoncito los restos del brebaje que contiene su vaso. El pequeño de cuatro años lo bebe; los dos primeros tragos no le agradan pero, acostumbrándose al sabor bebe todo el contenido, a la vez que intenta platicar con su mamá.

Al cabo de un rato, ambos caen de bruces sobre la mesa del comedor . . .

Lilia toma casi siempre que su esposo se halla fuera de casa pues se siente sola. A pesar de que le ha prometido a Juan no beber más no lleva a cabo la promesa y reincide.

Aunque ella no se da cuenta, tiene actitudes muy desagradables para con Juan y su hijo, que a pesar de verla ebria a diario la quieren mucho.

Es una mujer bella, de tez blanca y complexión delgada; sufre una gran soledad, y ni su hijo ni su esposo son capaces de opacar su permanente vacío, tan antiguo como los años en el hospicio. Se casó hace cinco años, entonces bebía sólo en fiestas a las que asistía.

Hoy día, su esposo no permite que asista a reuniones porque su conducta, cuando está alcoholizada, no es la de una mujer casada sino la de una mujer de la calle. Juan entra a la casa y

se percató de tan lamentable situación; siente que la sangre se agolpa en su cabeza, del enojo que le causa que Lilia haya emborrachado a su hijo.

La zarandea enérgicamente para despertarla. Lilia, medio atontada por el sopor del licor, lo ve y vuelve a acostarse; entonces la toma por un brazo, casi levantándola y le grita: - ¡Eres una estúpida! ¿Cómo es posible que ni tu hijo te interese?

Lilia mueve la cabeza negativamente, pero no puede abrir los labios; está asombrada de que Juan la insulte.

-¡Sí, eres una madre desnaturalizada!

¿Qué le hiciste a Ramoncito?

-¡No! yo no sé qué le pasó.

-¡Desgraciada, infeliz, ojalá nunca hubieras sido madre!

-Por favor, Juan, suéltame: ¡no sé de qué me hablas!

-¿Por qué lo hiciste? ¡Si no lo quieres me lo hubieras dicho! Ramoncito es un ser inocente al que ya contaminaste no sólo con tu conducta, sino también con el veneno que hoy le has dado a probar. Esto es lo único que no te puedo perdonar; aunque quiera, mi hijo es lo más sagrado en el mundo para mí. Juan la suelta y cae de rodillas.

Llorando amargamente dice:

-Dios mío, ¿por qué me castigas así?. Te suplico no permitas que mi hijo sea también un alcohólico, como su madre.

Llora un rato más y poco a poco se va calmando, se levanta y se sienta en la orilla de la cama. Hasta su mente llegan recuerdos desagradables de cuando Lilia ebria, se ponía a bailar con desconocidos dejando que la abrazaran más de lo normal.

Recuerda que en un baile, un hombre también alcoholizado le propuso irse a un lugar más íntimo, y ella aceptó.

Cuando estaba a punto de salir, Juan les había impedido avanzar y había dicho al hombre que Lilia no podía ir a ningún lado porque no era libre; el hombre, al ver la cara descompuesta de Juan por la ira, decidió alejarse.

Juan regresa a la realidad y mira, a su alrededor, el desorden de su vivienda: las camas destendidas, ropa tirada por el piso, el fregadero lleno de trastes sucios, al igual que el piso. Su mirada tropieza con su hijito que aún duerme a causa del vino que le diera su madre.

Es entonces cuando decide dar un cambio radical a su vida. Ahora no será como antes, cuando Lilia corría a las mujeres que Juan contrataba para que la ayudaran a la limpieza y cuidado de su pequeño.

Lilia pensaba que estas mujeres estaban ahí para quitarle a su esposo; escuchaba voces que le decían que Juan la engañaba con la mujer de la limpieza, con la secretaria, con la vecina, en fin, con toda mujer que él tratara. En su interior escuchaba que le era infiel y que la dejaría por otra; que al final él se iría y la dejaría sola.

El verdadero miedo de Lilia es la soledad; por eso bebe, para soportar esa soledad que nunca la abandona, que es su eterna compañera.

Juan recuerda que llegaba de trabajar, Lilia lo interrogaba para saber de dónde venía o con quién andaba, y le decía que sabía que estaba con otra mujer. Juan la toleraba y trataba de olvidar lo que Lilia le reclamaba.

Al día siguiente Juan sale con su hijo; lleva sólo la ropa indispensable. Siente un gran vacío en su corazón y un nudo en la garganta; Ramoncito le pregunta.

-¿Porqué estas triste?

Si yo te quiero mucho papito.

-No, si no estoy triste, es que no quiero hacer ruido, para que no se despierte tu mamá.

Mira a su hijo, con los ojos brillosos por el llanto que está a punto de brotar y que no puede controlar.

Abraza al pequeño y camina lo más rápido que puede para alejarse del lugar donde pasó momentos felices y muchos de angustia, debido al comportamiento de su esposa.

Lilia, al despertar y no ver a su hijito, piensa que su esposo lo llevó a desayunar, pero transcurre el día y no regresan; se siente inquieta y esa soledad que siempre la invade, comienza apoderarse de su mente. Entonces busca desesperada un trago para calmarse, obteniendo una paz que la hace olvidar a su esposo y a su hijo.

Así transcurren tres días en los que desconoce el paradero de los seres que ama. Decide buscar a su esposo en el lugar donde labora, al llegar le informan que él ya no trabaja ahí.

Desconsolada lo busca en casa de algunos familiares, quienes le reclaman su proceder de madre irresponsable.

Así se entera de lo que ocurrió con Ramoncito.

Regresa a su casa y vuelve a sumergirse en la falsa realidad del licor, diciéndose a sí misma que no es cierto lo que aconteció con su hijo.

Pasa el tiempo. La han corrido de la casa donde vivía porque ya no tenía para pagar la renta.

Limosnea, como no tiene dónde vivir, duerme donde sea. Recurre a los hombres que le pagan para irse a la cama, porque aún es bella, pero eso no evita para que la traten como basura, como objeto. Rueda por la calle e incluso mendiga para un poco de alcohol del 96°.

Juan, en tanto, se ha trasladado al interior del país donde vive con su hijo. El empleo que tiene le ayuda a permanecer un poco más de tiempo con su pequeño, trata de darle lo mejor que puede y un buen ejemplo como padre; Ramoncito extraña a su madre.

A Juan le duele que su hijo no tenga a su mamá. Le ha buscado una madre sustituta, sin conseguirlo. Su experiencia

con Lilia no le deja tranquilo para tener otra relación sentimental firme con otra mujer.

Recuerda constantemente a la madre de su hijo y le lastima no poder ayudarla.

Ya sólo desea olvidar que tuvo a su lado a una esposa alcohólica, y lo que más anhela es que su hijo no siga los pasos de su madre.

2.1 DAÑOS FÍSICOS

El alcoholismo daña al organismo humano en forma paulatina y devastadora, causa complicaciones severas sobre todo en el aparato digestivo y en el sistema nervioso central.

El doctor Julio Sotelo Morales afirma "el alcoholismo produce alteraciones neurológicas, como son estupor o agresividad incontrolable, el temblor alcohólico o el temblor fino y constante, alucinaciones visuales y auditivas, delirium tremens" (36). El estado delirante se presenta cuando el consumo excesivo de alcohol es crónico y existe supresión o sea suspensión de la ingestión alcohólica, los individuos presentan palidez facial, transpiración abundante y despiden un olor característico de un alcohólico, se agitan y se absorben en su fantasía, trabajan y dan ordenes, solicitan ayuda, confunden a los desconocidos con familiares, adoptan gestos de defensa o de ataque.

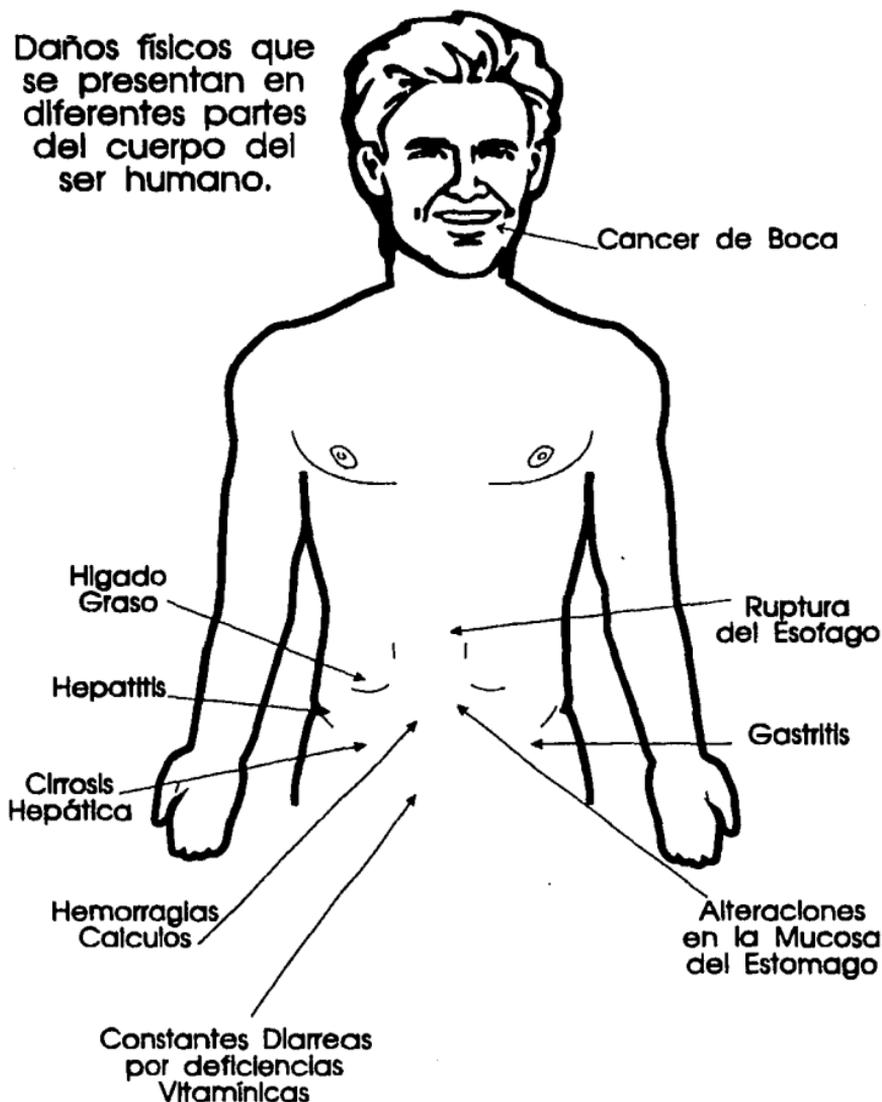
Las alucinaciones e ilusiones de tipo visual son frecuentes, fugaces y aterradoras, los objetos que rodean al individuo toman formas amenazantes para él, comúnmente adquieren formas de animales gigantes, elefantes voladores, monstruos prehistóricos o adquieren formas de pequeñas alimañas, el alcohólico también tiene alucinaciones auditivas, táctiles y olfatorias.

Durante el delirium tremens presenta con frecuencia crisis convulsivas, alucinaciones que cree son reales, incluso no ubica si está soñando o no, tiene una desorientación del tiempo y del espacio.

Después del delirium tremens la conciencia se aclara, las alucinaciones desaparecen y tienen los individuos que han presentado este sintoma un sueño prolongado y durante este sueño pueden aparecer episodios fugaces del delirium.

El curso de la suspensión brusca del alcohol precedida del delirium tremens con su cuadro agudo ya antes expuesto y que termina en un lapso de tres a diez días, en la fase terminal del delirium tremens la conciencia se acelera, las alucinaciones desaparecen y tienen un sueño prolongado y durante este sueño pueden aparecer episodios fugaces del delirium.

Daños físicos que se presentan en diferentes partes del cuerpo del ser humano.



No todas las alteraciones mencionadas, se presentan en el mismo individuo que es alcohólico.

ASPECTO FISICO DE UN ALCOHOLICO



TEMBLOR FINO
O TEMBLOR
ALCOHOLICO



ESTADO DELIRANTE POR
SUSPENSIÓN BRUSCA DE
INGESTIÓN ALCOHOLICA

DESPIEDE OLOR
CARACTERISTICO DE UN
ALCOHOLICO

Alucinaciones Visuales



**Ve elefantes
voladores**

**Mounstros
prehistóricos**

**Pequeñas
alimañas**

2.2 ELEMENTOS DE PERTURBACIÓN EN LA DESINTEGRACIÓN FAMILIAR

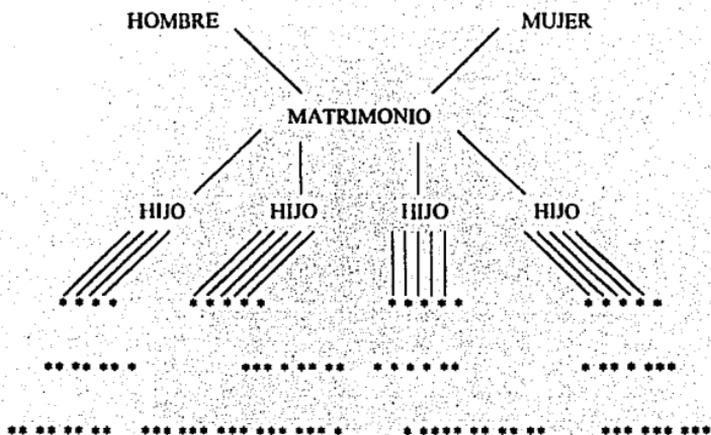
Se puede concebir a la familia: como la que inicia la elección de la pareja para después reproducirse y llevar a cabo el vínculo consanguíneo.

Ivonne Castellán en su obra "La Familia" sostiene que la base de la familia es la intimidad según la cual está integrada por la comunidad de servicios, que son la adición y administración de bienes para la familia, así como la elaboración de alimentos necesarios para su subsistencia.

Para el sociólogo Luis Leñero Otero, "la familia es una estructura social que constituye la unidad social del grupo más íntimo a que pertenece el individuo" (34). Esta estructura le da coherencia, solidez y función a un conjunto de acciones humanas que son, de hecho, vertebrales en la constitución y expresión de la personalidad de cada hombre.

Veamos como se forma una familia. Está integrada por un hombre y una mujer los que al procrear a su descendencia, éstos harán lo mismo, formando las ramificaciones de la base que son los padres como primera pareja así como lo manifiesta Ivonne Castellán, que la familia es un grupo de individuos que al cohabitar mantienen conductas reguladoras, para sostener la estabilidad familiar, de cambiar y crecer.

FOR EJEMPLO:



Por ello considero que la familia es la estructura social donde sus integrantes tienen aspiraciones de mejoramiento con lo que se logra el crecimiento y desarrollo social, siempre y cuando no exista la desintegración familiar.

ELEMENTOS DE DESINTEGRACION FAMILIAR, EN PRESENCIA DEL ALCOHOLISMO EN EL NUCLEO FAMILIAR

CAUSAS DE DESINTEGRACION

Separación de la familia por alguno de los cónyuges

Falta de comprensión

Antagonismo de ideas

Alineación entre padres e hijos

Nula identificación sexual

Comunicación inexistente

Injusticia

Irresponsabilidad

Falta de atención a la familia

DESINTEGRACION POR ALCOHOLISMO

Irresponsabilidad

Abuso sexual esposa-hijos

Desgaste en la economía familiar

Violencia Física

Invasión del Alcoholismo en el seno familiar

LA INVASION DEL ALCOHOLISMO ROMPE CON LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES ESTABLECIDOS POR LA FAMILIA, LA QUE TENDRA QUE ADAPTARSE A LAS SITUACIONES QUE CREA EL MISMO PARA MANTENER LA ESTABILIDAD FAMILIAR

2.3 PRIMERAS VÍCTIMAS: ESPOSA E HIJOS

La existencia del alcoholismo en el núcleo familiar tiene como sus primeras víctimas a la esposa e hijos. Generalmente la pareja del enfermo hace suyas las responsabilidades que fueron exclusivas de éste, por ejemplo la crianza de los hijos, la toma de decisiones e, incluso, la obtención de recursos suficientes para el sostenimiento del hogar.

Por su parte los hijos ven afectadas las relaciones entre padre y madre, y padre-hijos. Esta separación los afecta de forma emocional, pues la comunicación con sus tutores disminuye de manera considerable cuando el padre enfermo rechaza cualquier tipo de interacción con sus hijos.

La esposa se siente defraudada al no poder apoyarse en la autoridad del marido, se crea en ella resentimiento, confusión, desilusión; su condición es de nerviosismo, agotamiento, dudosa de la magnitud de la responsabilidad que tiene que llevar a costas; inconscientemente va perdiendo feminidad, tiene que representar el papel de padre y madre, convirtiéndose ante los demás en la guía, en la más fuerte.

Estas situaciones emocionales la llevan a sentirse confundida y temerosa de pensar si está llevando bien la dirección de la familia, así como el control de ésta.

La agresión es otro de los efectos que puede ocasionar el alcoholismo; hace víctimas a la familia, pues llega a provocar violencia física y psicológica hacia el cónyuge e hijos, tratándolos mal, golpeándolos, e incurriendo en el abuso sexual hacia la esposa.

Normalmente el cónyuge no acepta que el alcohol en el cuerpo humano ocasiona síntomas como el estímulo sexual, según lo plantea el investigador del comportamiento de la sexualidad el Dr. Freeheart, "el alcohol sirve para desinhibir, bajar las defensas, perder el sentido de culpa: un estimulante sexual que excita el deseo pero disminuye la capacidad" (32). De ésta manera es como se afectan las relaciones íntimas matrimoniales.

Los hijos de alcohólicos, son también las víctimas directas de éstos, porque bajo los efectos del alcohol se incrementan los actos inmorales como puede ser el incesto. Los hijos

presentan sentimientos de desilusión cuando la madre ha tomado el papel de cabeza familiar, pues ya no tienen un padre que puedan respetar plenamente.

El hogar de estas víctimas puede presentarse sobrio y difícil, viven en la confusión y muestran sentimientos de impotencia, pues no encuentran la solución momentánea a los actos del padre alcohólico.

A continuación se presenta un caso donde se entrevista a la esposa de un alcohólico. El matrimonio que ha durado once años procreó tres hijos; en esta relación la esposa ha querido mantener la estabilidad familiar.

Victoria, ¿Desde cuándo comenzó a ingerir alcohol tu esposo?

- "Daniel empezó a tomar desde los 22 años de edad, porque le llamó la atención a causa del ambiente en que se manejaba el alcohol. De ahí a la fecha viene tomado con regularidad.

La familia de él también aceptaba y acostumbraba beber alcohol en reuniones familiares y en ocasiones muy frecuentes, que según su mamá eran dignas de celebrar con una copa.

Respecto a la familia de Daniel, considero que su alcoholismo es por una herencia cultural, pues su mamá es oriunda de Querétaro, donde el pulque es ingerido como si fuese agua, el aguardiente o la cerveza son bebidas cotidianas. Incluso los adultos ofrecen a los niños pulque para que crezcan sanos".

¿Consideras a tu esposo un alcohólico?

- "Sí, mi marido es un alcohólico porque sus ingestiones ya no se limitan a una celebración o fiesta, son demasiado frecuentes y cuando se encuentra en estado de ebriedad cambia radicalmente sus estados de ánimo".

¿Cómo fue que lo conociste?

- "Lo conocí en el trabajo, me parecía agradable, sociable y durante un año y medio que fuimos novios sólo lo vi un poco tomado dos veces, la tercera sí se encontraba totalmente ebrio; lo cual no hizo variar la decisión de casarme y pensar que este problema

cambiara mi actitud para con él. Claro, a través de mis once años de matrimonio y por su familia me he enterado que Daniel tomaba desde muy joven y que en la gran mayoría de ocasiones sus hermanos tenían que ir por él, a recogerlo de la calle donde se encontraba tirado, completamente ebrio.

Pienso que de haber conocido este problema, no hubiese dudado en evitar casarme con Daniel, pues en mi familia nunca traté con nadie que tomara ni una sola copa".

¿Cómo fue que te diste cuenta que tenía un problema muy serio?

"En los primeros meses de casados tomaba cada fin de semana, continuamente. En una ocasión tuvimos un pequeño altercado, estando tomado Daniel, me pegó, cuando jamás en sus cinco sentidos lo hubiera hecho, pienso que ese fue el día en que me enteré que Daniel y su familia tenían un problema muy serio".

¿Qué significó para ti el que él te haya golpeado?

"Yo no estaba dispuesta a aceptar que me golpeará, pues sabía que si lo permitía, estando a tres meses de habernos casado, lo seguiría haciendo después. Por esa razón fui con un amigo que es abogado y le pedi ayuda. Fingimos una demanda en contra de Daniel, para asustarlo un poco. Creo que esta actitud marcó un precedente en nuestra relación para evitar incidentes; pero también aprendí que no debo discutir cuando él está tomado, me lo llevo por lo sano y le doy por su lado".

"En otra ocasión también aprendí que no debo dejar a mis hijos con Daniel cuando se encuentra un poco tomado, porque a pesar de que es hombre responsable cuando está sobrio, tomado se vuelve irresponsable totalmente. Como lo que ocurrió hace ya algunos años atrás, cuando nuestra hija mayor, que en ese entonces tenía tres años; Daniel la mandó a comprar un refresco; la niña tenía dos opciones hacia donde dirigirse y optó por ir hacia el tianguis que normalmente se coloca pasando la avenida. Desconozco cómo llegó hasta el tianguis, cuando me enteré de que la niña no se encontraba con Daniel, le pregunté a él y no supo donde se encontraba, entonces fui a buscarla al mercadito que se encuentra a dos calles de la casa, estaba tan angustiada y me decía a mí misma que si algo le pasaba a la niña no podría perdonar jamás a Daniel.

Al regresar de buscar a mi hija, mi hermana me dijo que un jovencito, cliente del tianguis, la trajo a la casa; porque se le hizo raro verla sola y le preguntó donde vivía, afortunadamente, la niña conocía el camino de regreso a la casa.

Cuando ocurrió esto no me controlé y discutí muy fuerte con Daniel por la acción, pero él parecía no darle importancia al suceso, y de que algo funesto pudo haberle ocurrido a nuestra hija".

¿Cómo describirías tus sentimientos hacia Daniel respecto al alcoholismo que sufre?

- "Durante los primeros años de matrimonio me sentía rechazada, devaluada y tenía mucho resentimiento, pues no comprendía que Daniel prefería su vicio a estar conmigo. Emocionalmente me afectó y me afecta, sólo que ahora trato de asimilarlo mejor.

Por otro lado mis hijos como gente pequeña que son, están expuestos a esta misma situación, siendo emocionalmente más sensibles que yo a los efectos nocivos del alcoholismo de su papá.

- En una de las muchas ocasiones en que Daniel no llegó a casa porque estaba ebrio, mi hija mayor, que cuenta con ocho años, al día siguiente notó la ausencia y me preguntó ¿por qué su papá no comprendía que tenía obligaciones?, como ir a trabajar, ayudarme con los niños para llevarlos a la escuela. A los dos días noté que las calificaciones de sus actividades diarias en la escuela habían bajado. Le pregunté qué le pasaba y me contestó que no podía concentrarse en lo que hacía en la escuela porque estaba preocupada por su papá.

- Hablé con ella pidiéndole que no se preocupara, que debería seguir adelante y que en la vida se tiene que continuar aunque las personas que nos rodean en ocasiones nos demuestren irresponsabilidad, y que cada uno de nosotros es independiente.

- Otro punto importante es que ni mis hijos ni yo aceptamos el alcohol, ni inducimos a nuestro enfermo a que beba, no se compra cerveza u otra bebida embriagante, ni se le sirve en casa; no lo permito cuando su papá se los pide. Considero que es una forma de rechazar el alcoholismo, para que no nos afecte más de lo que ya nos está dañando".

Al concluir la entrevista, Victoria se encuentra un poco alterada, lo que ha manifestado le afectó profundamente, en algunos momentos sus ojos brillaron al asomarse las lágrimas.

El investigador Steinglass, señala: "... la respuesta de la familia al alcoholismo es a la vez reactiva y productiva, es decir que la familia tiende al mismo tiempo a adaptar su conducta a las exigencias del alcoholismo y a tratar de modelar y de limitar los efectos de las bebidas y proteger importantes funciones" (33). Además de intentar que no se produzca una desintegración familiar, porque provoca alteraciones en las relaciones y desgaste en la economía o la falta de ésta.

Por ejemplo: cuando los hijos tienen que aportar también algo para el sostén del hogar, se molestan porque el padre sin esfuerzo alguno, toma parte de esos beneficios y sigue bebiendo, creando así más resentimiento

2.4 COMPORTAMIENTO LABORAL Y RELACIONES SOCIALES

El comportamiento del individuo dentro de las normas que se establecen en cada sociedad, hace que se tenga el modelo del buen ciudadano, o del buen religioso, del trabajador, etc. . . . , llegando a ser un absoluto que suplanta a los individuos. Así como lo plantea el sociólogo Rnaud Yvest en que "la conformidad con el modelo se convierte entonces en la condición necesaria para ser aceptado o cualificado dentro del grupo" (35).

Como se menciona en el capítulo anterior, las distorsiones en el comportamiento del individuo alcohólico son captadas cuando el sujeto se encuentra en la fase intermedia del alcoholismo, pues la identificación de un dipsómano no es fácil en sus comienzos, ya que no son muy notorios, y aún resultan imperceptibles en muchos casos.

Otra de las distorsiones en el comportamiento social es cuando el individuo se encuentra alcoholizado al mantener relaciones sociales con las personas. Presenta cambios drásticos de comportamiento, por ejemplo:

Si se encuentra en una fiesta puede pasar de un ser educado y formal, a un sujeto grosero, hasta llegar a la agresividad con sólo mirarlo.

A la mujer se le juzga de forma más dura que al hombre que bebe, dentro de la sociedad debe ser la abnegada, la fuerte, ella no puede tener vicios o enfermedades propias de la mujer, es condenada y no es fácil que le presten ayuda, ni aún su cónyuge se presta a proporcionársela en forma plena como ella lo haría si el caso fuese a la inversa.

Por ejemplo, el presente caso es el de una mujer que fue alcohólica, la señora X, ahora está dentro del grupo AA., y menciona algunos puntos críticos por los que pasó.

Relata:

"Cuando bebía en las reuniones con las amistades me sentía a gusto y decían que era toda una dama, pero a medida que avanzaba mi forma de beber, ya no era una dama, era una mujer indecente, enjuiciada. En un principio mi esposo e hijos, me llevaban a la casa y me ayudaban, pero cuando la situación ya era más difícil por mi forma de beber, mi familia se avergonzaba de mí, me desconocían delante de la gente e incluso me internaron en un hospital para que me recuperara; pero volví a caer en la enfermedad hasta que me abandonó mi familia. Después de varias recaídas logré salir.

Mi familia apenas empieza a confiar en mí; aunque no vivo con ellos estoy luchando para reconquistar el cariño de mi familia, y sobre todo para que mis hijos me perdonen y no piensen que soy una mala madre; ahora en las reuniones a las que asisto ya no bebo licor solo café, refresco, etc."

COMPORTAMIENTO SOCIAL DEL ALCOHOLICO EN EL ASPECTO LABORAL:

Comportamiento de una persona

Abstemia
Es puntual
Responsable
Cuidadoso
Acepta sus errores
Si hay ausencia es con
justificación real

Comportamiento de un alcoholico

No le agrada que le llamen la atención
por su irresponsabilidad
Accidentes dentro del lugar de trabajo
Descuido en los materiales de labor
Ausentismo con excusa injustificada
Ausentismo creciente
Impuntual

Comportamiento de un individuo

socialmente aceptado
Responsable
Sociable
Pacífico
Abstemio

Comportamiento social del alcoholico

Se aleja de las personas abstemias
Se siente criticado
Amonestado
Rechazado
Se torna huraño
Irritable
Agresivo Riñas-Lesiones-Homicidios

DURANTE LA INGESTION DE ALCOHOL, EL COMPORTAMIENTO DEL INDIVIDUO CAMBIA, NO SOLO EN SU COMPORTAMIENTO SOCIAL SINO TAMBIEN SE LE DETECTA SU ALCOHOLISMO POR PRESENTAR SINTOMAS NOTORIOS DE SU ADICCION

Cambios de Comportamiento

Bebe más aprisa que los demás

Gasta demasiado dinero en la bebida

Se aleja de sus compañeros de trabajo

Sintomas Notorios de un Alcohólico

Ojos inyectados

Cara enrojecida

Tembor de las manos

Olor a alcohol que despidе su cuerpo y en el aliento

Frecuentes resfriados

Transtornos estomacales

2.5 DAÑOS ECONÓMICOS AL NÚCLEO FAMILIAR

El alcohólico destina una cuarta parte de su salario para el consumo de bebidas alcohólicas, lo que implica un desajuste en su presupuesto familiar.

Su situación financiera se agrava a medida que avanza su adicción por el alcohol, contrae deudas y pide préstamos a usureros que terminarán en líos por la falta de pago.

Sobre la base de una detenida observación en el comportamiento de la relación alcohólico-salario-familia, se ha logrado elaborar el siguiente cuadro de desajustes de la economía familiar en el hogar de un alcohólico.

DESAJUSTES DE LA ECONOMÍA FAMILIAR

DISMINUYE EL GASTO DIARIO

NO ALCANZA A CUBRIR LAS NECESIDADES BÁSICAS

INSEGURIDAD ECONÓMICA

FALTA DE CRÉDITO Y CREDIBILIDAD

VENTA DE LOS BIENES POR DEBAJO DE SU VALOR

ARRASTRA DEUDAS DE TIEMPO ATRÁS

Ejemplo de un caso concreto:

El esposo, único sostén del hogar, gana mensualmente N\$1,100.00* y la esposa tiene que repartir este salario para atender las necesidades básicas.

Renta	350.00
Gasto	550.00
Ropa	200.00
Servicios	50.00
Pasajes	100.00
Diversión	50.00
T O T A L	1,100.00

*Se consideró un salario de N\$36.60 diarios, lo cual hace un poco más de 2 salarios mínimos.

Con este salario, repartido de manera equilibrada, podría satisfacerse, las necesidades básicas de una familia: sustento, vivienda e incluso, diversión. Pero con la presencia de un alcohólico se aleja esa posibilidad, pues, la mayor parte del dinero será destinado entonces a la compra de bebida, descuidando la manutención de los integrantes del núcleo familiar.

Cuando la mujer es alcohólica se bebe lo del gasto familiar dejando de lado algunos aspectos básicos que tiene que cubrir para su familia, el cónyuge no sólo se molesta sino que se confunde porque parte de su salario de por si insuficiente, es destinado a la compra de licor.

NOTAS DEL CAPITULO II

32. Freeheart, Dr. Todas las mentiras que se han dicho acerca del sexo, pág. 13
33. Steinglass, P. La familia alcohólica, pág. 208
34. Leñero Otero, Luis, Desintegración Familiar, pág. 24
35. Rinnud Yvcsi-ST. A.. Ensayos sobre fundamentos de comunicación, pág. 51
36. Velasco, Alcoholismo, p.p. 220, 221

Se entrevisto a la señora Victoria, en la ciudad de México, en el mes de marzo de 1994.

CAPITULO III

LA COMUNICACION INTRAFAMILIAR FRENTE AL ALCOHOLISMO

3.1 El alcohólico y su comunicación familiar

3.2 La ruptura de la comunicación

3.3 Pérdida de la autoridad

CAPITULO III

LA COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR FRENTE AL ALCOHOLISMO

Los capítulos precedentes constituyen una presentación panorámica pero necesaria del alcoholismo, así como los efectos que este comportamiento provoca en los bebedores consecutivos.

Con el propósito de ubicar el problema fueron expuestas todas las situaciones negativas que concurren, en el marco del alcoholismo, a disminuir las ventajas de una vida normal, equilibrada y productiva. Del mismo modo fueron anotados los efectos perniciosos sobre la sociedad y la familia.

Como objetivo determinado se planteó examinar la forma en que se da la comunicación de un alcohólico y su medio ambiente familiar, a fin de proponer algunos procedimientos que podrían incorporarse como elementos mejoradores de esa relación intrafamiliar.

Entre todas las terapias empleadas para combatir al alcoholismo tienen capital importancia las que están apoyadas fundamentalmente en el empleo de la palabra, en el uso de un código con significadores comunes que se codifican y decodifican para hacer fluido el propósito de la comprensión mutua.

Es universal el convencimiento de que la comunicación y sus lenguajes forman la base de la socialización; en pocas palabras: sin comunicación no existiría la sociedad humana.

Como se ha visto, el alcoholismo es un comportamiento que obstaculiza el desarrollo de las actividades más elementales del ser humano en la sociedad. Corresponde, ahora, examinar cómo se da la comunicación normal y, a modo de corolario se propondrá una comunicación familiar, que al mismo tiempo que viabilice la integración, sirva también como un soporte terapéutico.

3.1 EL ALCOHÓLICO Y LA COMUNICACIÓN INTRAFAMILIAR

La comunicación se origina por la necesidad de establecer relaciones humanas que se fundamentan en la vida social, es pues, la transformación de la información por medio de mensajes de un emisor a un receptor, como lo expresa Giraud Pierre, "la comunicación consiste en que las partes interesadas intercambian mutuamente sus papeles con sus interlocutores, se colocan mentalmente en la posición de éstos y llegan a entender sus palabras" (37).

Zacharias sostiene que la finalidad del grupo familiar es influir en el desarrollo del individuo, para fomentar actitudes y que conlleven a su aceptación dentro de la sociedad en la que se desenvuelve. De esta manera, es en la familia en donde cosas tan simples como aprender el lenguaje, a sentarse, caminar o pararse constituyen la función social de la comunicación.

Los comportamientos que se generan dentro de la familia dan como resultado que las conductas cotidianas se modifiquen a través del tiempo, y llevar a la progenie a adoptar conductas que la identifiquen como una estirpe única, diferente a las demás.

"La identidad de la familia es el sentimiento subjetivo, su situación del momento y su carácter. Como tal, la identidad de la familia es una estructura cognoscitiva subyacente, una serie de creencias, actitudes y atribuciones fundamentales que la familia comparte de sí misma" (38). Por lo tanto, se reproduce al interior del hogar las rutinas cotidianas que reflejan las propiedades temperamentales de la familia, al tiempo que transmiten dentro de ésta los aspectos de la cultura, y generación, etc., éstas son conocidas como conductas reguladoras.

El psiquiatra P. Steinglass en el texto *La familia alcohólica* maneja la idea de que cuando se forma una nueva familia, en algunos casos, cada miembro puede pretender continuar con las reglas de conducta, temas y prioridades de desarrollo de la progenie de origen, o bien establecer otras muy diferentes.

Existen familias que inciden en mantener al integrante alcohólico, por lo que adoptan y continúan conductas reguladoras a las del dipsómano llevándolos a la identificación como una familia alcohólica.

El sujeto enviado emplea conjuntamente las actividades (rutinas) el licor, en ocasiones éstas son de esparcimiento (reuniones sociales, celebraciones de tipo religioso, eventos deportivos, etc.).

Retomando a Steinglass el individuo comunica intrafamiliarmente una herencia ambiental negativa "las actividades de la familia son marcadores de conducta . . . son aspectos poderosos y simbólicos de la vida de la familia" (39). Con estas actividades la progeñie se identifica como familia alcohólica, porque acepta pautas de conducta del vicioso para lograr una vida cotidiana sin incidentes que alteren su afectividad como familia.

Un ejemplo de esta situación, lo muestra la entrevista realizada a una ama de casa que proviene de una familia no alcohólica y su esposo de una familia alcohólica: el cónyuge sigue las pautas de conducta de su familia de origen, pero ella no quiere seguir estas rutinas, porque desea crear una estirpe no alcohólica.

Hoy, la angustia de Laura es pensar que Rodolfo seguirá bebiendo.

Mañana, Rodolfo tendrá que tomar de nuevo para "curarse" y tal vez pasado mañana logre salir a trabajar con su taxi.

Laura tendrá que esperarse hasta el día siguiente para ir a casa con su esposo y sus tres hijos adolescentes, pues se encuentra en casa de su suegra. . . . Mañana Rodolfo un poco crudo, su esposa y sus hijos partirán a su casa y éstos tendrán que ir a comprarle el licor para que su padre se sienta mejor.

Laura representa más edad de los 37 años que tiene por la vida que ha llevado junto a su esposo. Su cara regordeta se ilumina con una sonrisa que resalta su tez morena.

Su ropa, aunque desgastada, denota limpieza y cuidado. Su casa modesta, pero ordenada, demuestra cómo esta ama de casa conduce a su familia.

Por ahora Rodolfo no tiene mucha solvencia porque tiene que pagar las letras del taxi, además se encuentra en un periodo de embriaguez por lo que le cuesta más trabajo reunir las mensualidades y cubrir las necesidades de su hogar, incluyendo su bebida.

Durante sus 21 años de casada, Laura ha tenido que soportar desequilibrio económico, celos, lagunas mentales, violencia hacia ella, embriaguez constante, y accidentes de tránsito entre otras cosas, todo ello debido a la bebida.

Laura comenta:

"Es raro, a mis hijos no los maltrata, por el contrario, Rodolfo los quiere más estando ebrio".

Laura, es de las mujeres que les enseñó a sus hijos que ante todo Rodolfo es su padre y tienen que respetarlo.

Rodolfo es un alcohólico que no acepta serlo, cuando dialoga con sus hijos, mucho menos que el beber le afecte; le desagrada que le critiquen. Suele solicitar de una forma velada a sus familiares que le perdonen sus actitudes y trato hiriente cuando está en sus periodos de abstinencia, que suelen ser de tres meses a dos años, en ese tiempo se muestra irritable y presenta ansiedad constante por ingerir licor.

Laura dialoga con su esposo cuando está sobrio y le pide que deje de tomar, para que puedan salir adelante y sus hijos no se sientan avergonzados de él, ella quiere auxiliar a su esposo y dice que le agradaría poder estar dentro de un grupo que le ayude a que Rodolfo deje aunque sea un poco de beber; pero él no acepta la ayuda que le quiere brindar, al contrario se molesta con ella.

Las continuas borracheras de Rodolfo han tenido consecuencias desagradables, los comportamientos de esta familia han cambiado y han tenido que adaptarse al alcoholismo de Rodolfo para no desintegrarse como tal y evitar conflictos internos. Admiten las conductas del dipsómano y sobrellevan con él su obsesión por la bebida, intentan cambiar su ritmo de vida como familia, pues han dejado de hacer algunas actividades por esperar a que se le pase la borrachera.

Por lo expuesto se concluye que la familia transmite comunicación interpersonal, Zacharias, conceptualiza la comunicación dual o interpersonal como "la comunicación de

persona a persona o de uno a uno. El interés especial de esta situación es la cercanía o intimidad necesaria para la comunicación" (40), o tan escuetamente como lo sostiene Wilbur Schram, donde simplemente deben existir para la comunicación interpersonal, campos comunes de experiencias entre el emisor y receptor. Por lo que al difundirse la comunicación dentro de la familia da pie para seguir conductas reguladoras a la descendencia.

Al identificarse o admitir ser una familia alcohólica se modifican las conductas reguladoras de la familia.

Y por lo tanto se comunica intrafamiliarmente: ansiedad, violencia, vergüenza, conflictos familiares y con personas externas, además de no responder a la comunicación de la esposa que le está solicitando deje de beber, y él se niega a responder, o sea retroalimentar la comunicación que pretende establecer la esposa.

3.2 LA RUPTURA DE LA COMUNICACIÓN

La comunicación es un "constante intercambio de información" (41).

Existe en el proceso de comunicación un 35% de comunicación oral, que se completa con un 65% de comunicación no verbal.

Knap, dice que "la comunicación no verbal se encuentra ligada al proceso de comunicación, la cual sustituye, complementa, acentúa o regula la comunicación verbal" (42).

Aunque no exista mucha comunicación oral, en algunas personas la comunicación no verbal dice mucho más, como es el caso de la entrevista que se realizó a una mujer de 26 años de edad, ama de casa, madre de 3 niños con un hogar desintegrado por el alcoholismo y la agresión física.

-Un rostro agradable, sus ojos aceitinados se entristecen por momentos, y mira con nostalgia hacia la ventana, recordando cuando vivía con Saúl, y sus tres hijos menores de edad.

¿Desde cuándo empezó a beber constantemente su esposo?

"Desde que nos casamos ha bebido cada ocho días, empieza los viernes saliendo del trabajo con sus compañeros y termina los domingos con los amigos de la calle donde vivimos, los lunes se va a trabajar aunque se sienta mal por la cruda.

Cuando Saúl se encuentra ebrio es afectivo con sus hijos, sobre todo les proporciona dinero para que los niños se compren lo que deseen".

Ana dice que su esposo bebe desde que éste tenía once años de edad, porque su padre tomaba mucho delante de él y sus hermanos; y sus amigos también tomaban y él se sentía a gusto con estas compañías. Ahora Saúl tiene 28 años.

Ana ha tratado de sacar adelante a Saúl, pero sólo la escucha cuando se encuentra ebrio, si está sobrio no acepta el diálogo; sus familiares de él no la apoyan, le aconsejan que él se divierta ahora que es joven, y que disfrute de la vida, después podrá cambiar y darle más a sus hijos en un futuro no muy lejano. Ellos le dicen a Ana que no lo merece porque no lo comprende.

Saúl nunca ha aceptado ser un alcohólico, ni la ayuda de nadie para dejar el vicio.

En el transcurso del matrimonio, Ana se ha separado de su esposo en tres ocasiones, pues la ha golpeado cuando se encuentra ebrio, estas separaciones han sido por periodos desde dos semanas hasta 10 meses.

Ana comenta:

"Mi familia ha ayudado a Saúl a salir de los incidentes y accidentes que ha tenido durante sus borracheras, y sobre todo cuando lo aprendieron por intentar robar un expendio para poder seguir bebiendo, mi esposo dice que 'lo había hecho de pura onda' "

El rechazo hacia el cónyuge por el aliento alcohólico y su falta de aseo personal, era constante cuando Saúl le requería para la relación sexual e, inclusive, algunas ocasiones la presionaba para tener estas relaciones.

La situación de Ana ha desembocado en la desintegración de su hogar. Esto sucedió a raíz de la golpiza que le propinó Saúl, la cual la envió al hospital, de tal forma que intervino el Ministerio Público; ella tuvo que demandarlo para poder abandonar su hogar y que le proporcionara una pensión para ella y sus hijos.

Han transcurrido ocho meses desde aquello, en los dos meses siguientes Saúl ya no le envió dinero porque perdió su trabajo y no había podido conseguir otro.

Actualmente está de nuevo con su esposo, aunque no siempre le da dinero porque se lo gasta en sus parrandas, y no existe comunicación en este hogar, ella acepta vivir con su esposo porque no quiere trabajar para sí misma y sus hijos, prefiere un hogar desintegrado aunque vivan bajo el mismo techo.

La comunicación no verbal en el caso de la vida de Ana, es notoria porque su esposo aunque no le dice que no la quiere o que no desea su ayuda, rechaza toda situación de diálogo para cambiar de vida; él prefiere convivir con sus amigos y no con su esposa e hijos, éstas son actitudes que se dan en la comunicación no verbal, o la comunicación irreversible de decir lo que no se quiso decir, como cuando Saúl le comentó a Ana, que sus padres le decían que ella no lo merecía.

Otro punto de la comunicación no verbal es la de los gestos manifiestos, por ejemplo: Cuando ella lo rechazaba por el aliento alcohólico, (falta de aseo personal)

En este caso no se da la comunicación total, el alcoholismo rompe con la comunicación familiar pues provoca la desintegración de ese grupo unido, termina la relación conyugal y la de los hijos, lo mismo sucede cuando existe agresión física moral, oral, o no verbal.

Los obstáculos que existen para que el mensaje llegue al receptor, pueden ejemplificarse con el caso de Ana, cuando a Saúl le decían sus familiares que él viviera su vida y disfrutara ahora y no después.

La ruptura del proceso comunicacional se da no sólo con palabras, también se conjunta con actitudes, gestos y hechos.

3.3 LA PERDIDA DE LA AUTORIDAD

El hombre, al prolongar su especie, realiza el derecho de procrear y por lo tanto de educar, los padres son los titulares inmediatos para llevar a cabo esta última tarea de educar, así lo plantea Tulio Goffi, cuando dice que: "el progenitor, al poner al hijo en el mundo, carga sobre sí la responsabilidad de conducirlo a la madurez: en él reside el derecho-deber de la educación del hijo" (43).

La educación familiar exige que el padre y la madre, coordinen en acción conjunta la educación de los hijos con autoridad, severidad unida a la ternura y razón.

La familia moderna se ha reducido, sus integrantes ahora son los cónyuges, y los hijos solteros menores de edad.

Las variaciones inevitables que ha tenido la familia, han afectado la estructura de ésta, pues anteriormente se le daba el papel exclusivo de elemento reproductor a la mujer mientras que al varón, se le confería la manutención del hogar.

En las últimas décadas la mujer ha sido capaz de desarrollarse, y su actividad económica no se restringe al interior del hogar sino fuera de él, participando activamente en el ingreso familiar. Lo anterior se refleja en el incremento de la ausencia de la madre en la morada al igual que la del padre, que por regla general se encuentra fuera de casa la mayor parte del día debido a que trabaja turno completo o tiene dos empleos, separándose los progenitores de esta manera del hogar: esto ocasiona que los hijos vean poco tiempo al padre y que en los pocos momentos que conviven éste se encuentra en estado de ebriedad, que el ideal del padre que quiere el niño, ya no sea lo que él requiere.

Como Goffi dice: "el padre encarna el ideal, y el hijo quiere ser como él: la admiración suscita la imitación" (44). Reafirma esto Sánchez Azcona: "si la familia no cumple con las funciones físicas, psíquicas y sociales que históricamente le corresponden, se convierte en el principal agente motivador de conductas antisociales" (45).

La mayor parte de las ocasiones la mujer realiza trabajos fuera de casa, apoya y solventa las necesidades del hogar.

Esta situación proyecta a la esposa como la dirigente del hogar, no solamente en la educación de los hijos, sino en la economía de la familia. El compartir con el hombre la autoridad conduce al individuo, a mostrar inseguridad, insatisfacción y, en cierto sentido, un relego en la conducción del hogar por ello busca formas de escape, como los malos tratos y en más de los casos el ALCOHOLISMO, logrando con esto ser motivador de conductas antisociales en sus propios hijos.

Se plantea esta situación en la que la esposa, no sólo tiene la autoridad sino que es la mediadora para controlar conductas, como se verá en la entrevista realizada a una mujer de carácter fuerte.

Mónica tiene figura delicada, su caminar es firme y su voz denota imposición.

Estéban su esposo se ha molestado con ella, por el hecho de saberse investigado, criticado en la entrevista que se hará a Mónica; quien además de no tomarle parecer, decide se le haga la entrevista en una fecha posterior.

-Mónica ¿consideras que tu esposo y tu hijo son alcohólicos?

-Sí, mi esposo es alcohólico, porque además proviene de una familia de bebedores, pues sus padres y hermanos, casi siempre se encuentran ebrios. Estéban bebe por periodos muy largos. Comenzó a los 14 de edad.

Cuando deja el licor es cuando hace juramento, pues por lo regular bebe cada ocho días y tres días seguidos. A mi hijo también lo considero un alcohólico, porque aunque tenga poco tiempo consumiendo alcohol, muestra síntomas de esta enfermedad, en general se manifiesta agresivo, pero cuando se encuentra alcoholizado aumenta su agresividad, con la mayoría de la gente que le rodea. Conmigo no es así.

-¿Piensas que el alcoholismo de tu hijo es el resultado de la influencia ambiental?

-Alberto ha presenciado las borracheras de su padre y las de mis hermanos; además de que éstos lo invitan a emborracharse; esto ocurre desde hace como cinco años, en que empezaban a invitarle la cerveza y le decían: "Alberto, una cerveza no te hace daño, ¿o qué? ¿no eres hombre ... "machito"? tu eres como nosotros: "chingón".

Después hasta Estéban se lo llevaba con él, para que lo acompañara a tomar; también para que se fuese haciendo hombre. Ahora mi hijo tiene 21 años y no ha dejado de tomar, dejándose llevar también por la decepción amorosa que sufrió hace como un año.

La cara de Mónica refleja preocupación.

Cuando Alberto toma me aflige su agresividad, pues puede tener algún problema o accidente grave, ha llegado a provocar algunos incidentes y no lo han detenido; siento que de mis tres hijos varones, él es quien tiene mayor disposición a ingerir licor, y que necesita ayuda, pero la rechaza; le he pedido a Alberto al igual que a su padre que vaya a AA., pero sus tíos dicen que ahí van sólo. "los alcohólicos arrepentidos", y que ellos aún no lo están.

Al preguntar a Mónica si alguna vez se ha desintegrado su hogar, su rostro toma aire de desinterés y contesta:

-No se ha desintegrado porque Estéban, no quiere irse, yo le he corrido de la casa. No tengo problemas económicos, además de que él me proporciona lo necesario para los gastos de la familia, y yo trabajo cuando quiero.

No me afecta que mi esposo se marche de la casa, pues siempre he llevado el control de ésta, la autoridad prácticamente la ejerzo yo, a Estéban no le toman parecer, ni le participan de sus actividades, ni le piden permiso sus hijos; tal vez sea debido a mi carácter, y a que aquí se hace lo que yo digo. La imagen de su padre no es muy agradable, ni su presentación, porque mi hijo el menor me dice "mamá, yo no quiero que mi papá vaya por mí a la escuela, ni cuando lo manden llamar, no me gusta que lo vean con sus cabellos tan largos".

Al finalizar con la entrevista, le digo a Mónica, que es mejor que me retire, para que su esposo no se enfade con ella por mi presencia.

No se preocupe, no me importa que él se moleste, con ignorarlo basta, para que ya no me diga nada, contesta Mónica.

En esos instantes entra un hombre alto, delgado, y maduro y peinado con una cola de caballo, vestido de futbolista, saluda friamente y se dirige a la cocina, pregunta por sus hijos y Mónica, hace de cuenta que no le preguntó nada. Acorto la charla y me retiro.

Se nota en la entrevista, que la autoridad y respetabilidad del jefe de familia en este y en muchos casos, no está precisamente en el hombre, según la ideología mexicana.

La comunicación hacia el padre es interrumpida desde el momento en que es ignorado como tal, tanto por parte de los hijos como por parte de la esposa. El padre es sólo receptor, no se realiza la retroalimentación comunicacional. Al rechazarlo como padre, la comunicación de esta familia es la no verbal, porque con hechos y actitudes le comunican su disgusto, no sólo por ser un alcohólico, sino porque está motivando conductas antisociales como fue la de inducir a su hijo a tomar con él.

NOTAS DEL CAPÍTULO III

37. Goldam Luciem. Antología sobre la comunicación, de Goded, Jaime, pág. 77.
38. Steinglass, Op. Cit., pág. 71.
39. Ibidem, pág. 130.
40. Zacharias, John, Comunicación oral, pág. 50.
41. Rangel Hinojosa, Mónica, Comunicación oral, pág. 11.
42. Knap, Mark, Comunicación no verbal, pág. 42.
43. Tulio Goffi, Moral familiar, pág. 186.
44. Ibidem, pág. 190.
45. Sánchez Azcona, Jorge, Familia y sociedad, pág. 23.

Se realizó la entrevista a Laura en la ciudad de México, en el mes de marzo de 1994.

A la señora Ana se le entrevistó en la ciudad de México, en el mes de abril de 1994.

Entrevista a la señora Mónica, en la ciudad de México, en el mes de mayo de 1994.

CAPITULO IV

LA COMUNICACION COMO PROCESO DE REHABILITACION

4.1 La comunicación oral

4.2 Los grupos de terapia

4.3 Aporte a los grupos de terapia

4.4 Influencia de lo religioso en el alcohólico

Entre las presiones y la angustia

4.5 Instrumentos de cambio

4.6 Un cambio de mensaje

Un día diferente

CAPITULO IV

LA COMUNICACION COMO PROCESO DE REHABILITACIÓN

4.1 LA COMUNICACIÓN ORAL

La comunicación se emplea en los diferentes ámbitos en que se desarrolla el individuo como ser social. La comunicación humana puede ser verbal, no verbal, con signos, gestos, posturas, etc. Como Albert Silverstein lo plantea en su libro La comunicación humana; la comunicación no sólo es el intercambio de palabras; el cuerpo del individuo proporciona un medio natural para la comunicación, mediante la apariencia personal, gestos, tono de voz, patrón de voz, etc.

La familia del alcohólico se comunica con éste utilizando la comunicación oral como un recurso importante, porque no puede manejar otras formas de convencimiento para persuadirle se aleje del alcohol. Algunas veces, agotada la paciencia, intentan llegar a la violencia o llegan a ella frente al empeñamiento del alcohólico.

El tono de voz que emplean los familiares es importante para convencer al alcohólico y hacerlo desistir de ciertas conductas. Por lo general, es el cónyuge quien a través de un tono de voz suave y gestos agradables trata de convencer al individuo, de lo inconveniente de sus actitudes. Veamos un ejemplo claro de la comunicación oral, para poder lograr un cambio de conductas.

El cónyuge de una alcohólica dijo en un grupo de Al Anon:

"Después de trabajar mucho todo el día, yo llegaba a casa y encontraba a mi esposa demasiado bebida para preparar la comida para mis niños y para mí. Durante un periodo en que mi esposa no bebía, y hable con ella en la forma más calmada y razonable posible. Le dije que ella era la única que podía hacer algo con respecto a su alcoholismo, que nos afectaba a todos, pero que yo tomaría algunas medidas para evitar que su enfermedad nos dañara a los niños y a nosotros.

Arreglé con una vecina para que viniera e hiciera la comida. Esto continuó durante tres días, luego, mi mujer me pidió que le diera otra oportunidad. Aunque todavía se emborrachaba casi todas las noches, ahora por lo menos espera hasta después de preparar la comida" (46).

Es así como la comunicación oral puede servir para salvar alguna situación difícil, también nos sirve para la venganza, herir moralmente, impresionar, despreciar. En ella se transmiten emociones positivas o negativas, esto no sólo con el significado propio de cada palabra, sino también con el énfasis y tono que se imprima.

Un ejemplo tomado del grupo Al Anon.

Rosa comenta: "cuando mi marido llegaba ebrio, le decía cosas hirientes, pero cuando se encontraba sobrio le decía palabras rudas, con tal de herirlo por lo que me había hecho pasar como el sentir angustia de que anduviera ebrio por la calle, que se enfadara por cualquier cosa, que estuviera en casa, y desquitara su coraje con los muebles".

Es importante considerar que la comunicación oral tiene recursos para dañar. "Es malo evitar decir lo que queremos significar, pero es peor todavía decir lo que no queremos significar" (47).

La comunicación oral en la vida cotidiana, nos proporciona alegrías, y tristezas. De igual manera nos da alternativas de cambio. Cuando la familia se encuentra desesperada, busca ayuda pero no obtiene solución ni sabe qué hacer con su miembro alcohólico, llega a los grupos de Al Anon y Ala Teen allí encuentran el camino a seguir y tratan de liberarse de los efectos del alcoholismo. Esto se logra a través de las terapias de grupos donde la comunicación oral es el único medio utilizado para la transformación. Infinidad de casos demuestran que la comunicación oral es vital para ayudar a la familia como para el propio enfermo. Esta comunicación permite que el miembro alcohólico comprenda su propia individualidad, reconozca su propio espacio, y aplique, dentro del plano familiar el respeto mutuo, necesario para la vida afectiva.

4.2 LOS GRUPOS DE TERAPIA

Los grupos de terapia no son exclusivos para los enfermos si bien es cierto que AA., es creado, particularmente, para el alcohólico también existen los grupos de apoyo para los amigos y familiares como el grupo Al Anon o el grupo Ala Teen integrado por jóvenes hijos de los alcohólicos.

Realizan reuniones diarias o cada tercer día para compartir experiencias y con ello tomarlas en consideración a fin de que los miembros de estos grupos no caigan en los mismos errores y puedan lograr un cambio positivo en sus vidas aunque sea paulatinamente.

En los grupos de terapia como AA., pretenden que el miembro del grupo se mantenga sobrio el DÍA DE HOY, para tener la oportunidad de vivir en un mundo en el que se sirve alcohol pero no se está dominado por el licor.

Este grupo pretende ayudar al alcohólico siempre y cuando él pida ayuda y asista a las reuniones voluntariamente. Por lo general, el enfermo solicita la ayuda después que ha tocado fondo, o ha pasado por las 'borracheras secas', es decir que, ha tenido múltiples tensiones emocionales a causa del alcohol. El objetivo de los grupos AA., es lograr la sobriedad del individuo, aunque sea lentamente. Y se les exhorta a permanecer sobrios.

El grupo de Al Anon busca solución a los problemas originados por la convivencia con el dipsómano, también es a base de sesiones, donde las experiencias son retomadas como punto de apoyo para lograr una mejor convivencia familiar que ayude a la pronta recuperación del alcohólico.

Con esto logran la paz espiritual, sentirse seguros con sus seres queridos, disfrutar del sueño reparador de una noche sin angustias, dejar de manejar la vida del alcohólico, de somarle la rienda y no vivir con el alcoholismo como una pesada carga.

Estos grupos son para dar y darse la oportunidad de una nueva forma de vivir, así como los miembros de Al Anon le dan comprensión y valor al alcohólico.

El grupo Ala Teen, es creado para "los hijos de los alcohólicos, brinda a éstos la oportunidad de concentrarse en su propia recuperación, a eliminar lealtades divididas, alejarse de resentimientos y a fomentar actitudes positivas" (48). A desarrollar su capacidad de desprenderse de los problemas de los padres y conservar el amor por ellos. Es un programa saludable que les hace vivir y disfrutar de la vida.

Los dos grupos conjuntamente pretenden que se acepte al enfermo, tal como es y no reprimirlo; sobre todo es un desprendimiento emocional. Uno de los lemas de Al Anon es "Necesitamos darnos cuenta de que no estamos capacitados para juzgar o criticar a los demás por lo que hacen y no hacen. Lo único que debe importar es nuestra propia conducta, nuestro mejoramiento propio, nuestra propia vida; cada uno de nosotros tiene derecho a sostener su propio parecer, pero no tenemos el derecho de imponerlo a nadie" (49).

La forma en que los grupos de terapia influyen en el enfermo es muy simple y se da por medio de la COMUNICACIÓN ORAL, donde el intercambio de información, facilita la mejor comprensión. La comunicación de grupo, es donde se tiene un marco de referencia reciproco: "los sistemas de valores, suposiciones básicas y los propósitos deben ser respaldados y todavía mejor, compartidos por los participantes, si es posible" (50).

La decisión de cambiar es libre y muy personal, pues es la suma total de opiniones individuales que, a su vez, indicará la línea de acción más adecuada para lograr un fin común: una forma de vida.

Las personas más afectadas por el alcoholismo son los integrantes de la familia del enfermo, al grado de contar las copas que se toma, e incluso se concentran en lo que este hace y deja de hacer y la manera para que deje de beber.

La familia entra en un estado de angustia, al tener que solapar las mentiras que dice el alcohólico, pagar las cuentas, excusar al individuo; pero esta angustia es tal, que se convierte en ira, el grupo familiar piensa que el alcohólico no los quiere porque no toma las responsabilidades que le corresponden.

Sin embargo, el enfermo no cambia, promete que lo hará pero no lleva a cabo sus promesas; los familiares desean creerle aunque esto implique negar la realidad. Quizás el peor daño del individuo es sentirse culpable de que bebe.

El objetivo de los grupos al ofrecer sesiones de terapia a los familiares, amigos del alcohólico y a él mismo, es para que aprendan a enfrentar esa obsesión, angustia, ira y la culpabilidad que no es tal. Esta influencia se da a través de la comunicación oral. Cuando expresan sus experiencias y sus sentimientos. Cuando los familiares, amigos o el mismo alcohólico, pasan al estrado a leer la literatura que tiene el grupo, la aplican en alguna experiencia, la comentan y si les ha ayudado o no.

En algunas personas las tensiones son tan fuertes que al estar al frente de sus compañeros de infortunio lloran o dicen palabras hirientes hacia si mismos o a su miembro alcohólico aunque él no esté presente, desfogando así su tensión emocional.

En concreto la tendencia de los grupos es lograr cambios de conducta tanto en el alcohólico como en sus familiares y así como lograr que se les acepte como son y tener su propia individualidad.

4.3 APORTE DE LOS GRUPOS DE TERAPIA

La comunicación no se limita a la imposición de relaciones retroalimentativas, sino que tiene una intencionalidad para lograr un fin, esto se puede observar en los grupos de terapia de AA., y algunos religiosos, los cuales persiguen el objetivo de establecer un cambio de actitud en los afectados por el alcoholismo para que se reintegren a su grupo familiar, social y laboral.

Los grupos de terapia y de religión son un recurso al que llegan los alcohólicos que han tocado fondo al igual que su familia, al arrastrar un desequilibrio emocional, tensiones, noches de angustia y en el peor de los casos desintegración familiar.

La influencia de los grupos y de la religión comienza con un proceso de transformación que puede manifestarse en la familia si ésta ha tenido auxilio por parte de los grupos de terapia o de la religión y posteriormente en el alcohólico, pero es de vital importancia que la familia este dispuesta a ayudar a su familiar.

En los grupos de terapia se pide que ayuden al enfermo con paciencia, tolerancia, amor, comprensión; precisamente al aplicar este tratamiento al dipsómano, el no recriminarle, no presionarlo por su forma de beber, éste se desconcierta.

Si el alcohólico pertenece a algún grupo de AA, y va de la mano con el programa del grupo cambiará de actitud, además realizará otras actividades que lo absorban y dejará de pensar en el licor. Así es como el enfermo se ayuda y ayuda a su familia.

Los grupos de terapia con su forma de trabajar, pretenden sacar adelante no sólo al alcohólico, sino también a la familia, por eso se les persuade de que no intenten gobernar la vida de los demás, así sean el cónyuge, los hijos o los padres, es por esto que dichas influencias logran cambios no sólo en los alcohólicos sino también en los familiares de éstos; incluso pueden darse cuenta de que sin la información proporcionada por estos grupos, no se percatarían de que el beodo (alcohólico) necesita ayuda, la cual se les debe dar con comprensión y tolerancia.

A continuación, se presenta una entrevista que confirma la influencia de estos grupos para que los familiares del alcohólico cambien paulatinamente sus actitudes. La entrevista se

hizo a una joven cuyo padre es alcohólico; ella es guapa, morena muy sociable y agradable, se llama Guillermina.

-¿Guille, por qué consideras que el grupo Al Anon, te ha ayudado a comprender a tu papá?

Los ojos de Guille, reflejan un poco de tristeza al recordar que cuando recurrió a un AA., ella y sus hermanos habían internado a su padre en un lugar de recuperación para alcohólicos llamado Granjas, debido a que su padre había golpeado a su esposa de tal forma que la envió al hospital. Recuerda que cuando regresaban de dejarlo en la granja que está cerca de Toluca, ni sus hermanos, ni ella comentaron algo durante el trayecto de regreso a la ciudad. Considera que todos se sentían culpables de dejarlo en ese lugar.

-¿Por qué culpables, si ustedes no tenían la culpa de que bebiera ni de que golpear a tu mamá?

-A mi me creó un sentimiento de culpabilidad, por haberlo "encerrado" e incluso fui a verlo en varias ocasiones, provocando mayor sentimiento en mí, porque mi padre me decía que lo maltrataban, que no le daban de comer y un sinfín de situaciones para que lo sacara de ese lugar. En el grupo AA., me orientaron para que asistiera a un grupo de Al Anon, ahí me decían que ir a ver a mi padre me hacía daño y se lo hacía a él, pero yo no quería entender y accedí a sacar a mi padre de la granja, con esto le provoqué una recaída peor.

Guille continúa con el relato:

"Yo le tenía mucho miedo a él y me angustiaba su forma de reaccionar porque siempre ha sido muy duro y no manifestaba su amor por nosotros, él fue educado de tal forma que si alguno de sus hijos le dirigía directamente la palabra buscando una respuesta él no contestaba, lo hacía a través de mi madre, era como si le faltara uno al respeto"

Aflora una sonrisa en el rostro de Guille, y sus ojos tienen una chispa de luz como cuando se hace alguna travesura:

Recuerda que de pequeña le recriminaba a su padre cuando se encontraba en la cruda después de varios días de beber, y le decía "mire papá todas estas botellas (después de haberlas formado de una en una desde la más pequeña hasta la más grande), se las bebí y

yo no tengo zapatos", pero la situación no cambiaba, él seguía bebiendo todos los fines de semana.

Guille dice: "considero que él bebía porque quería olvidar que desde niño tuvo que trabajar y estuvo sujeto a los parientes con mayor solvencia que lo menospreciaban por ser pobre, y que en ese momento de su vida no le era permitido mostrar sus sentimientos.

En su tono de voz se escucha la gran confianza que le tienen al grupo Al Anon y a su religión:

- "A través de los ocho años que tengo en el grupo, he aprendido a comprender a mi padre y a cambiar no sólo con él sino en mi actitud hacia Dios, porque en un principio decía que Dios me había abandonado y que era injusto lo que hacía, porque yo sufría mucho. Ahora, el programa de Al Anon me ha ayudado a encontrarme con Dios y aceptar que él nos guía; el grupo me ayudó a acercarme a mi padre porque lo consideraba impenetrable, y yo misma he cambiado a como era antes de estar en el grupo".

"No era una chica sociable, era muy tímida, casi no tenía amigos; ahora las cosas han cambiado, me acerco a mi papá cuando se encuentra tomado y platico con él, es entonces cuando salen a flote sus resentimientos y comprendo porqué se refugiaba en la bebida, después de que estuvo internado cuando bebía decía que sus hijos no lo querían, pero esa no era la realidad, sino que como no permitía que uno se le acercara, no se daba cuenta que sus hijos si lo queremos y ahora le queremos más.

Con el programa me doy cuenta de que no debemos recriminarle su forma de beber, sino escucharlo: Ahora ya puedo hablar con él, no discuto si muestra agresividad, le cambio la conversación, le muestro interés en sus charlas, aunque sepa que en muchas de ellas él no tiene razón".

"Ahora mi padre bebe menos, y cada vez sus periodos de abstinencia son mas largos. Con el programa he logrado comunicarme con él y a no ser tímida".

En los ojos de Guillermina, se ve una gran alegría, y sobre todo lo expresa de esa forma.

"Cuando descubrí que mi padre, si me quería, me dio tanto gusto saber y oírlo de sus labios, que ese día no podía creerlo. La aplicación del programa del grupo, aunado a la ayuda y empeño que ha puesto mi familia para entender y comprender a nuestro familiar enfermo ha mostrado sus primeros frutos, ahora tenemos mas comunicación".

Seguimos hablando del programa del grupo y de Dios, así concluí la entrevista con Guille.

Es bastante lo que me ha dicho la entrevistada, para ella lo importante ha sido aplicar el programa y su religión, la que le ha ayudado a cambiar de actitud, y que ha influido en el cambio de conductas tanto para si misma, como para su enfermo.

La comunicación oral que se establece en los grupos de terapia y que se aplica con los enfermos, llega a persuadir a los receptores al grado de obtener un fin, que es el que se beba menos, ocuparse en actividades positivas para si mismos y las demás personas que le rodean.

4.4 LA INFLUENCIA DE LO RELIGIOSO EN EL ALCOHÓLICO

En la vida familiar la religión es muy importante. Plantea Erich Fromm, que "La conducta religiosa nace dentro del grupo al que el hombre pertenece y son la voluntad y los fines del grupo los que nutren, y le dan forma y su color".(50). Además, "La religión es el nombre que se da a toda una serie de experiencias humanas, diferenciadas por el sentimiento de la presencia en ellas de una fuerza o de una finalidad cuyo origen o cuya orientación trasciende a lo humano, un poder demasiado grande para poder definirlo" (52). La comunicación oral es utilizada para la transmisión de las concepciones y ritos religiosos, y está tan arraigada en el individuo, que forma valores y creencias, las cuales influyen profundamente en la conducta del hombre. Para la religión la palabra es el privilegio y lo indispensable de la expresión humana.

La religión "es un hábito social basado en profundos sentimientos y en una larga práctica. Es actitud y anticipación. Es temor y confianza" (53), pues a través de su transmisión de generación en generación por medio de la palabra se evocan claros ejemplos con los que se crea la idea y el sentimiento de temor si se transgreden las normas establecidas por la religión.

Por ejemplo: Dentro de una familia integrada por padres e hijos que siguen al pie de la letra las normas establecidas de su religión, los padres si son católicos dicen a sus hijos que deben honrar a su padre y madre (el 2o. mandamiento), porque de no hacerlo Dios los castigará, si sucede esta situación y algún accidente, por leve que sea, los padres les dicen a los hijos que rompen con esta norma, "te pasó eso por que Dios te castigó por no obedecer su palabra" (honrarás a tu padre y madre).

Es indudable que para Fromm, "La religión familiar ha demostrado una y otra vez poseer una solidez suficiente, como para resistir tremendas tensiones que conserva la fe, simboliza y asegura la unidad de la familia" (54). Por lo tanto "Las actitudes, los valores y

las formas de comportamiento religioso están profundamente enraizados en la estructura misma de la vida familiar" (55). Pues guarda una relación con el nacimiento, el matrimonio y la muerte; con la siembra, con los actos de comer, de dormir, de despertar, con la amistad y enemidad, con la enfermedad y la salud.

Por ejemplo: dentro de la religión cristiana, cuando nace un niño lo llevan a bautizar para liberarlo del pecado original y sea un miembro más de la religión; o cuando alguien va a morir llaman al sacerdote para que lo absuelva de sus pecados (la transgresión de normas establecidas por esta religión) y pueda ser recibido en el reino de Jesucristo.

La religión de Krisna practicada en la India prohíbe comer carne de res, por ser un animal sagrado y quien la come se condena. Considerando este último ejemplo en que es un país que tiene la comida a la mano y por sus mismas raíces religiosas se muere de hambre.

En el ámbito familiar la religión además de ser un soporte para seguir hacia adelante, es un apoyo para el miembro alcohólico. En los grupos de terapia de alcohólicos o familiares de éstos, manejan el concepto de UN PODER SUPERIOR, los miembros de los grupos pertenecen a diferentes religiones o no son religiosos, pero si aceptan la existencia de un "poder superior", los miembros que son o tienen una religión han descubierto un recurso interior que identifican como la conciencia de Dios.

Los clérigos apoyan los programas de AA., Al Anon, y Ala Teen, porque los menos católicos se transforman en los mejores católicos, la base del programa de AA., y de los otros grupos de terapia esta fincado en el principio cristiano de que sólo ayudando a su prójimo, puede el hombre ayudarse a si mismo.

La religión, como los grupos antes mencionados, solicitan al individuo que es, o que tiene un familiar alcohólico a tener un despertar espiritual para lograr un cambio en el alcohólico, mediante la eliminación del egoísmo y la práctica de la generosidad, la humildad, y el amor porque sino lo realiza de esta forma el alcohólico se convierte en un ser egocentrista y se olvida de la solidaridad entre los hombres.

Para la recuperación del dipsómano la religión, predica la necesidad de que éste tenga un interés de servir a Dios y al prójimo y así lograr la fe, la cual es la seguridad con que actúan los individuos.

Para la confirmación de la fe y cómo mueve a los seres humanos, a hacer o dejar de hacer, mencionaremos algunos puntos de vista que tiene un párroco al cual se le entrevistó.

El párroco Alberto, es un hombre maduro que tiene unos 45 años de edad. Él, al igual que otros padres combinan sus actividades no sólo en los templos sino que también asisten a los hospitales, a los grupos de terapia de AA., Al Anon, y Ala Teen, cuando se los solicitan o alguna otra persona le pide ayuda para que su familiar alcohólico salga de esa obscuridad en la que se encuentra por el alcoholismo.

Aunque Alberto usa lentes oscuros, se denota la franqueza en su voz, incluso posee una calidez, que invita a sentirse en confianza, como si le conociera uno de hace tiempo.

¿Por qué la gente acude a un sacerdote a pedir ayuda?

Empezando porque es católico, y considera que uno es el mediador para poder llegar a Dios.

-Cuando el individuo tiene fe, yo me apoyo en su fe para tratar de sacar al dipsómano de su mundo de decadencia.

Existen hombres que para dejar de beber acuden a la iglesia a que se les tome juramento, éste consiste en un papel escrito y ante el cura y la imagen a la que le tienen más fe, juran dejar de beber durante determinado periodo; los juramentos se pueden romper según sea la fe del individuo, sobre todo, es más fuerte en las personas de provincia que en los ciudadanos, los cristianos que rompen su juramento están temerosos del castigo Divino, pues consideran que les va mal en su vida familiar por la anterior razón.

Los párrocos no podemos presionar a las personas para que dejen de hacer actividades que les dañen, sólo los apoyamos y aprovechamos la fe que tiene el individuo para poder ayudarlo a salir de la obscuridad en que vive y sobre todo en hacerle ver que él afecta a su familia.

El daño lo causa el beudo, pues maltrata a su familia, deja de darle lo necesario a ésta, no trabaja, no hay tal castigo divino pues él es el que se castiga y castiga a sus familiares.

La ayuda que presta la iglesia al que lo solicita, no es de dinero; es llevar la palabra de Dios a todo aquél que la requiera y se hace por medio de la comunicación oral, la respuesta que esperamos de las personas a las que brindamos apoyo es el cambio de actitudes, como ser honrados consigo mismos, y aceptar sus defectos para corregirlos.

Alberto con una sonrisa pide le disculpe porque se tiene que retirar para continuar con sus actividades religiosas las cuales están programadas y no puede alargar más el tiempo para la entrevista.

Después de expuestas estas ideas sobre la fe, considero que el medio que se utiliza en toda religión, es la comunicación oral y la persuasión para lograr cambios de conductas, de acuerdo a las normas, principios o leyes que se han establecido a través de los siglos de generación en generación hasta nuestros días.

En los grupos de terapia se menciona el Poder Superior, y en los principios que establecen como normas, plantean que por una fuerza superior se logra la recuperación del alcohólico, y se habla de un Dios que le dé la fortaleza que necesita el afectado por el alcoholismo, no sólo el que lo ingiere sino también las personas que le rodean.

A continuación, expongo algunos de los doce pasos del Programa de AA., Al Anon, Ala Teen, que mencionan un Poder Superior o a Dios.

- 2.- Llegamos al convencimiento de que un poder Superior podría devolvernos el sano juicio.
- 3.- Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, como nosotros lo concebimos.
- 5.- Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos, y ante otro ser humano, la naturaleza de nuestros defectos.
- 7.- Humildemente le pedimos a Dios que nos libre de nuestros defectos.
- 11.- Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con Dios, como nosotros lo concebimos; pidiéndole solamente que nos deje conocer su voluntad para con nosotros y nos de fortaleza de cumplirla.

"Al admitir ante Dios nuestra manera de ser, admitimos que no es fácil aceptar que su sabiduría es la que nos guía. Conforme notamos los primeros cambios, aumenta nuestra fe y, en la medida que crece ésta, van desapareciendo tensiones y nuestros temores" (56).

La religión puede hacer cambiar de actitud a los individuos, cuando éstos tienen fe, los comportamientos de la vida diaria pueden variar en forma positiva.

Por ejemplo: si un individuo hace un juramento en la iglesia de no tomar durante determinado tiempo y su fe es fuerte además del temor de romper con las normas de la iglesia, él no se embriagará y sus actividades cotidianas las desarrollará sin alteraciones y con amor hacia los familiares, dándoles confianza de que no los defraudará y será un ser responsable dentro de su contexto social.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

ENTRE LAS PRESIONES Y LA ANGUSTIA

Brenda y Dario forman una pareja que ha tenido problemas emocionales por el alcoholismo de él, viven en la Ciudad de México, con la hermana y la mamá de Brenda en la Colonia Granjas México. Aunque poseen una casita en el Estado de México, Fraccionamiento las Fuentes de Coacalco, no la habitan por razones económicas y de tiempo para trasladarse a sus centros de trabajo, así como la escuela de sus tres hijos que son Claudia de ocho años, Marcos de seis y Florita de uno.

En la Colonia Granjas México realizan sus actividades diarias, pero Dario visita cada tercer día a su familia de origen, y ésta tiene un medio ambiente social en el que el vino se consume cotidianamente, ayudándole a agrandar su alcoholismo.

Brenda ha aceptado durante mucho tiempo el alcoholismo de Dario, en varias ocasiones no le han dicho nada, y acepta resignada la situación pero se ha cansado de esta rutina y desea marcar un alto, aunque es difícil, ella ha tomado la decisión de cambiar el comportamiento de su marido.

Brenda quiere aplicar una estrategia diferente cuando Dario vuelva a beber, por eso muy en su interior desea que sea pronto, para llevar a cabo lo que ha planeado.

Llega el día en que Dario lo hace de nuevo y la ocasión se da en el cumpleaños de su mamá.

Brenda se entera que Dario está tomando y decide poner en práctica su cambio de comportamiento, habla con sus familiares solicita apoyo y le ayudan a llevar a cabo este

cambio, el cual es un comportamiento totalmente diferente al cotidiano, en el que se darán las siguientes conductas:

Considerar a Darío un extraño

No hablarle

No tomarlo en cuenta

Realizar actividades diarias sin la presencia de él.

Brenda desea estar a solas con sus hijos y meditar sin la presión de sus familiares y se va a Coacalco.

Darío llega ebrio a Coacalco, entra a la recámara y reclama a Brenda el haber llegado sola y no haberlo esperado, pero ella no contesta y aparenta dormir; cuando Darío se levanta de la cama después de medio día, le vuelve a reclamar, entonces Brenda contesta que no tenía porque esperar a alguien que no forma parte de su familia, su familia son sus hijos y ella, Brenda le pide a Darío que se vaya, que cada uno haga su propia vida Darío le insiste en que él es parte de su familia, ella le contesta que si quiere integrarse de nuevo tiene que cambiar de comportamiento, o de lo contrario a partir de ese momento él no existe para la familia.

Después de unas horas Darío sale de la casa con el pretexto de ir a la tienda, regresa por la noche con su hermana y cuñado en completo estado de ebriedad.

Brenda, Claudia, Marcos y Florita ya se encontraban en la cama, pero ella tiene que levantarse para atender a los visitantes, no pasan ni dos horas cuando Darío se ha dormido en la silla del comedor y las visitas se marchan; Brenda y los niños se van a dormir y dejan a Darío en la silla.

A la mañana siguiente Darío se despierta y se percata que Brenda y sus hijos se van de la casa, le pide a ella que no se marche; ante la insistencia de su esposo, ella sugiere que la lleve a la Colonia Granjas México.

Después de llegar a la Granjas México, Dario vuelve a desaparecer y regresa tomado.

Este comportamiento se repite toda la semana, durante la cual Brenda muestra una indiferencia total hacia Dario que está muy lejos de sentir.

En algunos momentos Brenda se siente deprimida, confusa, pero al pensar en el daño que les causa Dario, toma ánimos de seguir adelante.

Dario de alguna forma se siente solo, porque también sus hijos le demuestran rechazo, la mayor de sus hijas le da excusas ilógicas cuando Dario pide algo, el niño de seis años le pregunta si ya se le quito lo borracho para que lo lleve a la escuela.

Dario decide darle un giro a su comportamiento, le solicita a Brenda que lo apoye, ayude y acompañe a la iglesia a jurar ante Dios y el cura para dejar de beber un tiempo.

Brenda le contesta que jurar o no, dejar de beber o no, es decisión de él solamente, que ella no lo va a obligar, pero que tampoco está dispuesta a seguir soportando la situación.

Brenda decide acompañarlo a jurar, algo que le sorprendió es que en ese acto se encuentran miembros de los grupos de Alcohólicos Anónimos, para invitar a los enfermos a que integren al grupo, como reforzamiento para el juramento, pues en el grupo se invita al enfermo a asimilar la frase: SOLO POR HOY NO BEBERÉ, y como el mañana será hoy podrá mantenerse sobrio el tiempo que el alcohólico lo desee y pueda hacerlo.

Después de que Darío ha jurado por algunos años. Brenda se siente liberada del yugo al que estaba sometida, pues el cambio de comportamiento que utilizó le sirvió para que Darío tomara la decisión de cambiar.

Realmente fue un cambio de estrategia, pues antes, cuando Darío tomaba, ella lo seguía tratando igual, como si nada hubiese pasado; al poner en práctica esta situación, el comportamiento se convierte en total indiferencia, no acepta el chantaje del bebedor.

Aunque la familia de Brenda no cooperó mucho en esta estrategia, se logró lo que ella deseaba e incluso le puso como condición a Darío que se integrara voluntariamente a un grupo de AA. En el transcurso del traslado de la iglesia a la casa, el comportamiento de Darío es el de una persona arrepentida y apenada por la repetición del hábito.

Brenda, para ampliar sus recursos en la lucha que se ha empeñado para modificar la conducta de su esposo, decide entrevistar a un miembro de un grupo AA., ya elegida a la persona y concertada la fecha, hora y lugar para ello, Darío se entera y pide participar para escuchar la entrevista.

El entrevistado se llama Juan y tiene en el grupo AA. dos años y medio, es oriundo de Veracruz, de tez morena y es mecánico.

Cuando habla del grupo AA., sus ojos denotan alegría y sobre todo confianza.

Juan: ¿Cuándo se hizo frecuente la ingestión de bebidas alcohólicas?

Desde que tenía quince años de edad, porque mi maestro me indujo y me decía "ahora que ya ganas dinero, invita las cervezas", lo que ocurrió cada semana; al principio tomaba

por el sabor y después por el efecto, porque me daba valor para hablar, yo era muy tímido.

Incluso con los efectos del alcohol pude robarme a la que hoy es mi esposa, no comprendía lo que había hecho, me colocaba en una situación difícil, pues debía tener mayor responsabilidad; mi esposa no aguantó mucho tiempo y a los dos meses de habernos unido se fue porque bebía a diario; para entonces ya estaba embarazada de mi hija, que está enferma (se refleja en su rostro una tristeza de que se traen de tiempo atrás) de alguna manera me siento culpable de esa enfermedad; tiene parálisis cerebral.

Después de un año regresé con mi esposa y nos venimos a vivir a México, con sus parientes, suponía tener mas libertad porque allá en Veracruz vivía con mis padres, y así podría beber los días que yo quisiera y cuanto deseara.

Bebí durante veintitrés años, sin que los medicamentos que mi esposa me daba me hicieran efecto, tampoco sirvió cuando me llevó con un curandero allá en mi tierra; sólo dejé de tomar tres meses y volví a beber.

La actitud de Dario ante la situación de la enfermedad de la hija de Juan, fue de asombro, puso atención y en algunos momentos su vista se perdía en la lejanía, pensando que tal vez él podría haber tenido algún problema similar, pero movía la cabeza ligeramente, desechando estos pensamientos.

¿Usted intentó antes dejar de beber?

Juan: No, porque el beber me daba un estado de alegría falso, era algo que me hacía sentir tranquilo, sin preocupaciones: mi esposa trabajó un tiempo porque no le alcanzaba la miseria que le daba, pero ahí vivimos cuatro familias, y yo no quería que trabajara por que sentía celos que alguien le hiciera algo,

ella trabajaba de recamarera en un hotel, ni aún por eso dejé de beber y pensé que me dejaría. después de un tiempo dejó de trabajar.

-¿Alguien le pedía que dejase de beber?

-Si, mi esposa me reclamaba el que tomara, pero no le hacía caso, entonces me pedía dinero y con tal de no oírle le daba lo que tenía en muchas ocasiones era bastante, en otras apenas lo necesario, nunca dejé de percibir dinero, ya que mi oficio me da lo suficiente.

¿Alguna vez intentó ingresar a un grupo de AA.?

-No, pero una ocasión mi esposa me internó en un grupo de 24hrs., donde sólo estuve ocho días, pero me escapé (se sonríe pero a la vez sus facciones se tornan duras al recordar), porque me maltrataban mucho, eran muy groseros, además de que mi esposa me llevó ahí con engaños y mi recaída fue peor.

Dario, al oír lo que ha dicho Juan pone más atención a la conversación.

-Posteriormente, alguien le habló a mi esposa de los grupos de AA. de 24 hrs., y me llevó al grupo en el cual estuve internado quince días, la situación fue diferente ahora una sonrisa y dice con expresión de incredulidad: en este grupo tratan muy bien a las personas que ingresan, al llegar ahí, al interno le dan a beber y poco a poco le van retirando el licor, es una especie de tratamiento hasta que ya no prueba el licor, ahí mismo se asiste a las juntas y al oírles se piensa que la esposa fue a contar todos los desmanes, chantajes, maltratos, etc., que el alcohólico hace, pero no es así, lo que sucede es que el comportamiento de los alcohólicos ya es conocido por los integrantes de estos grupos, pues ellos mismos han vivido esas experiencias, eso hace que con el transcurrir de los días el

afectado se de cuenta de la realidad y tome conciencia de los daños hechos a él y a la familia.

-Cuando estuve ahí me senti mal no sólo física, sino moralmente, porque me di cuenta de lo mal que me habia comportado, pero en ese lugar le ayudan al enfermo, le ponen un padrino*

-Desde entonces ya no quise dejar de ir al grupo, si me ha costado trabajo dejar de beber, porque me tocó en tiempos en que se celebraba mucho, esto fue en Diciembre y Enero, además de que los individuos con los que antes tomaba, me insistian, como mi trabajo lo realizo en la banquetta de mi casa, se acercaban sin que nadie les dijera nada, tuve que soportar sus burlas les decia que "aunque me pagaran un millón de pesos no volveré a tomar una copa, porque mi vida vale más".

Dario pone cara de incredulidad al escuchar las últimas palabras.

¿Cuánto daño le ha producido su alcoholismo?

-Pues considero que mucho, porque no se percibe hasta que se está en el grupo.

El mayor daño que causó mi alcoholismo fue el haber perdido muchos años de mi vida, vivi en un mundo irreal y no di a mi familia afecto, no me integré a ella, ni cubri muchas de sus necesidades, pero como nunca es tarde, ahora que vivo sin el alcohol estoy luchando por construir una nueva vida con mi familia, diferente en todos los sentidos.

* El cual le orienta cuando tiene dudas o problemas, le levanta el ánimo para salir adelante.

También se produce un daño emocional, porque durante el primer año de abstinencia aún es borrachera, ya que el individuo se hace un neurótico en potencia, el segundo año se está curado, hasta que poco a poco se va obteniendo tranquilidad física y emocional, un control.

Dario y Brenda intercambian miradas, ella pensando en que ojalá él se de cuenta de todo el daño que le ha ocasionado a ella y su familia, él aún no alcanza a comprender cuanto daño a hecho a las personas que están muy cerca de él.

Juan dice que su enfermedad también afectó a los individuos que estaban a su alrededor, porque prácticamente los mantenía, les reclamaba que ellos fuesen independientes y por lo tanto ellos nunca se quejaron de que fuera alcohólico.

-¿Consideras que el grupo AA., es el mejor medio para poder dejar de ser alcohólico?

-Sí, siempre y cuando alguien nos ayude a entrar o permanecer ahí por varios días como interno, sin que algún familiar nos visite (entonces Juan dirige su mirada hacia Dario, como diciéndole ve al grupo), esto es para que se pueda dar cuenta de la realidad en que vivimos y no en la que queremos vivir con el alcohol.

Cuando se está integrado al grupo ya no se quiere dejarlo, pues se ve la gravedad del problema que se tiene, que es el alcoholismo, y la gravedad de los daños hechos a la familia; hasta entonces te das cuenta que la felicidad alcoholizada que vives no es real y a partir de hoy en adelante sí podrás ser realmente feliz, siempre como dice el refrán "a fuerza ni los zapatos entran".

Al finalizar la entrevista, Juan le dice a Darío que lo invita a escuchar sólo una vez las pláticas del grupo, siempre y cuando él tenga el deseo de hacerlo, o si prefiere Juan lo acompañará.

Darío responde que lo va a pensar. Tal vez sea una manera de Darío de salir del paso, ante la presión de Juan y Brenda.

El comportamiento de Darío después de haber ido a jurar ha variado, han pasado dos semanas sin que haya ingerido una copa, se comporta amoroso con Brenda y sus hijos, trata de mantener una buena relación para hacer que olvide su comportamiento anterior.

-También ha tratado de encontrar otro ingreso para solventar los problemas económicos que vienen arrastrando desde tiempo atrás. En general su comportamiento es positivo.

4.5 INSTRUMENTOS DE CAMBIO

Quando se proporciona ayuda al alcohólico para salir del agujero en el que él solo se ha introducido, se hace por medio de la comunicación verbal dentro de la familia pero sobre todo se tomará como base la afectividad que se le tenga al enfermo y la disposición de él mismo por ayudar y ayudarse. Se toman en consideración los valores morales y se plantea lo siguiente al alcohólico:

**ACEPTACIÓN DE SU REALIDAD INDIVIDUAL
DESVALORIZACIÓN PERSONAL Y FAMILIAR
AFECTIVIDAD RECÍPROCA
MARCAR LA NECESIDAD DE UN GUÍA
APORTE ECONÓMICO
CONCIENCIA DE LA REALIDAD
DISPONIBILIDAD PSICOLÓGICA
ACEPTAR AYUDA PROFESIONAL**

Después de haber utilizado parte de la terapia de los grupos de AA., al manejar un desprendimiento emocional para lograr un cambio de comportamiento, como en el caso de Brenda y Darío, se concluye que Brenda se esforzó en mantenerse en ese papel logrando con ello salir de la obscuridad donde se encontraba inmersa, al descubrir que tiene valores como persona, los cuales había olvidado, como ser y sentirse independiente para obtener ese desprendimiento, ahora adquirió la capacidad de vivir fuera del alcoholismo de Darío, así como de comprender que ayudarlo es hacer frente a su verdadera realidad donde ella no le va a proporcionar lo indispensable para que él se siga dañando.

Ahora no le importa a Brenda separarse de su cónyuge si con ello logrará una vida emocional más sana y, sobre todo, el no cargar con una enfermedad que nunca se cura sino se quiere.

Ha obtenido seguridad en sí misma, ahora se considera capaz de lograr lo que se proponga.

Hoy la angustia de saber que en cualquier momento Darío volverá a beber y causará problemas, tendrá un intervalo de descanso de cinco años en que su pareja ha jurado

abstenerse de ingerir bebidas alcohólicas. Sabe que Dario tendrá una abstinencia larga, aunque él necesite beber el no poder obtenerlo provocará su irritabilidad, la cual descargará con lo que se encuentre a su lado, pero con la disponibilidad y ayuda psicológica de ambos se transformará en una tolerancia.

La mayoría de los individuos que realizan el juramento religioso, están esperando el día que concluya éste, para ir inmediatamente a consumir el alcohol que mitigue la necesidad que su organismo le ha solicitado durante el tiempo que ha dejado de ingerir bebidas embriagantes, esto hace perder al individuo el paso logrado durante el tiempo que ha jurado.

Existe un descontrol psicológico en el alcohólico que no puede controlar esta necesidad, no tiene fuerza psíquica, para evitar llegar de nuevo a dañarse con las bebidas embriagantes.

Brenda al obtener el juramento de Dario, ha conseguido de su cónyuge asumir un compromiso moral busca el retorno al lugar que tenía antes de devaluarse: un papel dentro de la familia como el guía, apoyo moral y sostén económico.

Dario ha tratado de cambiar su comportamiento para no ser nulificado en el seno familiar. Pero aún no acepta ayuda profesional del tipo que sea, ni siquiera ha aceptado que es un alcohólico.

Brenda concluye que sólo se logrará el cambio total del comportamiento de su pareja cuando él acepte su verdadera identidad y por lo tanto logre salir del fango del alcoholismo.

Cuando se utiliza otro tipo de estrategia se produce una diferencia en las conductas no sólo del enfermo sino también en la familia de éste. El cambio en el individuo puede comenzar con la realización de un juramento religioso, integrándose a un grupo de AA, o a cualquier otro, este proceso de evolución comienza con la abstinencia y proyecta irritabilidad porque le falta el licor que le proporciona alivio físico y emocional.

De esta manera se logra un cambio de comportamiento en el adicto, su irritabilidad se transforma en una tolerancia al obtener que se integre a un grupo de AA., donde asistirá diariamente a las pláticas, llevándole a controlar su intolerancia* y buscar estrategias para que su alcoholismo se traduzca en una abstinencia controlada sin que se dañe a sí mismo y a los individuos que le rodean.

Aplicar un sistema drástico para el alcohólico, como internarlo en un grupo de AA. de 24 horas, significaría desprenderse de él, como si lo internaran en un hospital, donde el médico le aliviará sus males, en este caso queda en manos del grupo, la familia tendrá que dejar de asistirlo y literalmente olvidarse de él.

Cuando un individuo enfermo decide integrarse a un grupo de AA**, lo hace voluntariamente, tiene que asistir diariamente a las pláticas con los integrantes de este grupo, las cuales son experiencias vividas por los alcohólicos, logrando con las exposiciones un impacto en el enfermo.

Debe asistir a las juntas de los grupos, sin excusa ni pretexto, en muchas ocasiones causa malestar familiar, celos, descontento porque en el grupo de AA. se establece como principio "nazca quien nazca, muérase quien se muera" no dejar de asistir al grupo y si lo hace tiene que pedir permiso para ausentarse, la justificación tiene que ser clara, en caso contrario se le considera que ha caído de nuevo en la adicción, esto último es parte de la metodología para ayudar al enfermo.

Existen varias circunstancias por las que un alcohólico se integra a un grupo de AA.: porque lo internan, lo condicionan para poder permanecer en su medio ambiente, y/o por invitación de algún amigo que desea ayudarlo.

Al estar presente en las pláticas, la sensibilidad del enfermo lo lleva a tomar conciencia de su realidad, del daño hecho y evitar que acontezca, es entonces cuando comienza a darse cuenta de la gravedad de su enfermedad y sus consecuencias.

***intolerancia** es la irritabilidad, no tolerar situaciones o circunstancias normales, causando molestas discusiones.

****Grupo AA. de 24 Horas**, son los grupos de alcohólicos anónimos que tienen el servicio gratuito de los anexos.

Dentro de los lineamientos de los grupos de AA. de 24 horas, se establece que el servicio de anexo debe ser gratuito, por esa razón algunos de los ex-internos, hacen aportaciones voluntarias de dinero en efectivo para todo aquel individuo que solicite este servicio.

Existen algunas familias que aceptan pagar una cierta cantidad monetaria, o aportaciones de despensa, en caso de que el ingreso lo dé el enfermo, se desequilibra el gasto familiar, porque el tiempo que se encuentre anexo no habrá quién les proporcione los recursos para subsistir; es obvio que el gasto que daba a su familia ya no es completo, tiene una fuga a consecuencia de su adicción, y tendrá que buscar su propio ingreso, dejar de lado las actividades de una esposa que no trabaja, y con ello desatender a los hijos y quienes en ocasiones se ven forzados a dejar de estudiar para llevar a la casa un aporte económico que, por pequeño que sea, servirá para cubrir algunos gastos.

También se podrá considerar que algunas familias internan a su miembro alcohólico, por el deseo de que se recupere, más si éste no proporciona ayuda económica al hogar no le afecta que el individuo dañado se encuentre en el anexo por el tiempo que sea, pues ahí se recuperará; en cambio fuera tiene posibilidades de seguir provocando alteraciones emocionales, angustias a la familia y a otros.

Considero importante que antes de contraer matrimonio tanto legal como religioso se les proporcione a los interesados pláticas referentes al tema del alcoholismo e incluso las alternativas existentes, para que las parejas puedan detectar en determinado caso el problema y acudir a los lugares más accesibles que tengan cerca para obtener una solución.

4.6 UN CAMBIO DE MENSAJE

En la práctica se ha visto que las estrategias de los grupos de terapia resultan poco eficaces ya que su propia finalidad parecería orientarse a que se deje pasar el alcoholismo. Generalmente la familia resulta la más dañada y el alcoholístico se siente respaldado para permanecer en la adicción.

Por otra parte muchas veces no se logra una comunicación interpersonal en forma clara porque se desvirtúa con los ruidos del medio ambiente o los que provocan los interlocutores; el mensaje que el emisor envía se da en forma diferente, pues el receptor lo decodifica equivocadamente, su campo de experiencia no es el mismo que el del emisor y por lo tanto no existe una comunicación distorsionada por los ruidos.

Los grupos de terapia de los que hablé anteriormente nos dicen cómo tratar al miembro alcohólico con comprensión, libertad, eliminación del egoísmo. Pero he visto en numerosos casos que al aplicar la comunicación de comprensión generalmente no se obtiene una respuesta favorable; al contrario, conduce al desequilibrio emocional de la familia y daña a todos sus integrantes gravemente conllevándolos a enfrentamientos o circunstancias difíciles e innecesarias.

Los grupos hablan sobre la eliminación del egoísmo, pero a mi juicio, ese sentimiento en lugar de disminuir se refuerza en el receptor alcohólico porque interpreta mal el mensaje. Por ejemplo: se intenta dar comprensión al enfermo y este piensa que como tal es merecedor de mucho más que una firme propuesta de concientizar al individuo para que logre superar sus tendencias alcohólicas.

La distorsión del mensaje continúa cuando él piensa que no tiene defectos, sólo le interesa su persona, no da nada de sí mismo ni a las personas que están relacionadas con él directa, íntima y físicamente. En ese mismo sentido la comunicación establecida hacia él, da la pauta a seguir afectándose física-psíquica, económica y emocionalmente, pues esta comunicación le está dañando al alcoholístico permitiéndole seguir con su actitud perniciosa.

El mensaje de comprensión, ayuda y amor, que el emisor envía como retroalimentación da resultados contradictorios, entonces se tiene que cambiar el mensaje, ya

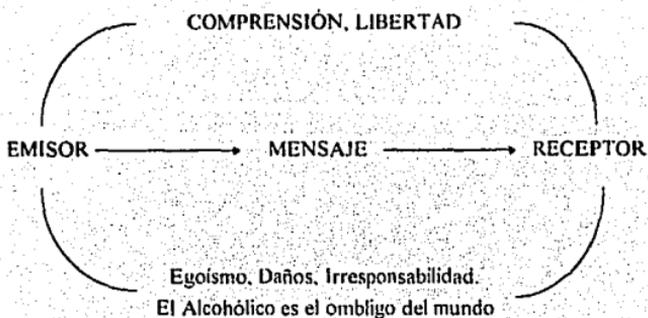
no se da "comprensión": ahora ésta se sustituye por otro mensaje que, sin cambiar la intención, presenta una estrategia distinta sobre la base de confrontar al alcohólico con su realidad, con su comportamiento egoísta, con el abandono de sus deberes y obligaciones y le muestra, ya no la solicitud para acompañarlo, sino una abierta disposición a la indiferencia.

Ahora se utiliza un cambio de mensaje y de comunicación, pues si antes esta era sólo verbal, ahora es fáctica (de acción). El cambio de comunicación tiene como objetivo lograr una respuesta en beneficio de los integrantes de la familia del alcohólico, para que cambien y se modifiquen las conductas que éste presenta, puede al menos evitar que se dé una herencia ambiental de imitación por parte de los hijos del alcohólico. Entonces tal estrategia tendrá como resultado una evolución en el futuro de la familia.

Los pasos a seguir en esta nueva forma de comunicación con el alcohólico son:

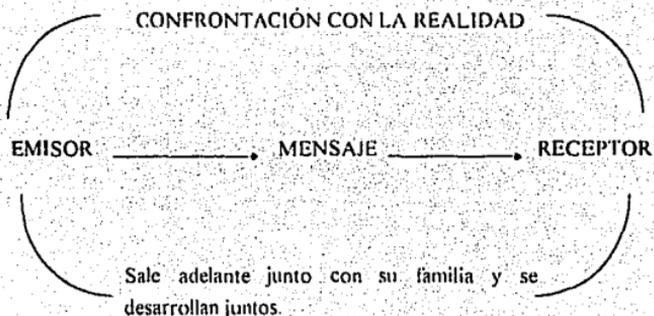
ENVIAR EL MENSAJE DE CAMBIO DE COMPORTAMIENTO
NO SE DEBEN DAR EXPLICACIONES DEL CAMBIO NI DEMOSTRAR AL RECEPTOR QUE DUELE TOMAR ESTA ACTITUD
MOSTRAR INDIFERENCIA HACIA TODO LO QUE EL RECEPTOR HAGA, PARTICULARMENTE SUS EMOTIVIDADES
HACERLE SENTIR QUE HA PERDIDO EL CONTROL SOBRE LOS DEMÁS
MANEJAR LA ACTITUD DE QUE EL ERA EL MAS IMPORTANTE Y AHORA YA NO LO ES
NO INVOLUCRAR EN LA RELACIÓN EL CHANTAJE
DEMOSTRAR, EN TODOS LOS ACTOS FAMILIARES, UNA CLARA INDEPENDENCIA DEL ALCOHOLISMO
NO RECRIMINARLO
NO QUEJARSE DE SU COMPORTAMIENTO NI AGRADECÉRSELO
TRATAR DE QUE LOS HIJOS Y OTROS MIEMBROS DE LA FAMILIA PARTICIPEN EN EL CAMBIO

Ejemplifiquemos los modelos de comunicación que se presentaron, el primero se dio de la siguiente manera:



CAMBIO DE MENSAJE

Se acorta la comunicación, el Alcohólico se separa y el resto se salva.



El cambio de mensaje hará que el receptor se enfrente a una realidad a la que estaba viviendo, el emisor al mandar el mensaje de cambio, orilla al receptor a reflexionar sobre sus actitudes.

El alcohólico tendrá que enfrentarse a una cruda realidad, en la que él tiene que dar para poder recibir, si antes había quien le resolviera sus problemas, respondiera por sus obligaciones, le diera de comer, lo ayudara a cambiarse, le soportara su irritabilidad, dándole todo A CAMBIO DE AFECTO; lo cual no se lleva a cabo porque es tan egoísta que sólo se quiere a sí mismo.

El enfrentarse a las nuevas circunstancias, hará que tome una decisión, la de modificar su conducta o no. Lo cual nos llevará a obtener una respuesta positiva o negativa del mensaje enviado.

UN DÍA DIFERENTE

Francisco se encuentra cansado de haber trabajado toda la semana como chofer de la Ruta 100, le gusta lo que hace, pero este fin de semana ha tenido que buscar una "chambita" extra como cargador de cascajo.

Más que cansado siente la presión de su bebita que está hospitalizada y necesita dinero para atenderla. Desde hace dos días su pequeña (Ana) tiene pulmonía y no hace más que recordar su carita triste y decaída.

Recuerda los momentos felices que ha pasado con Silvia, la mujer que le ha soportado sus borracheras, malos tratos, groserías y que la dejara sin gasto, todo porque hasta hace unos días él bebía a diario sin importarle su familia.

Hoy la enfermedad de Anita lo ha hecho reflexionar que tiene responsabilidades, las cuales dejó de lado desde hace ocho años.

Francisco, alto, moreno, de ojos grandes y complexión robusta, se casó hace diez años feliz y con muchas perspectivas hacia el futuro que tendría con Silvia, su "chaparrita" de oro, como él le llama.

Al principio se llevaban bien, planeaban todo juntos, ahorran dinero para comprar muebles y sentían que el mundo estaba a su alcance. Silvia siempre ha trabajado y lo ha apoyado a solventar los gastos del hogar.

Pero las cosas fueron cambiando poco a poco debido a que él, sin querer fue imitando a su padre. Desde que era niño no tuvo consigo al papá que debía tener, sino a un hombre ebrio que discutía todos los días con su madre, ella única que le daba afecto y se preocupaba por mandarlo a la escuela,

aunque muchas veces no lo hacía por irse a trabajar a la tienda de abarrotes de don Fabián.

Al término de la jornada Francisco decidió irse a bañar a su casa y más tarde tomó la pesera que lo llevó hasta el hospital. Con una gran sonrisa que le iluminaba el rostro, Francisco llegó hasta donde se encontraba Silvia.

Silvia ha permanecido todo el tiempo en esa sala de espera, fría, mostrando todos los rostros de la angustia, los ojos le brillaban cuando ve llegar a Francisco.

Ella le reclama que desde el día anterior no se había parado en el hospital.

- "Ya ni la friegas, no te interesa la vida de tu hija, sólo te importa embriagarte".

Yo no sé cómo puedes ser tan irresponsable. Esta situación no puede continuar así, yo hago todo lo posible por entenderte y tú sigues en las mismas. "Ya no quiero verte, vete no me sirves para nada. Finalmente Anita nunca ha tenido padre, conmigo le basta".

-Déjame explicarte.

-¿Qué tienes que explicar, que te fuiste a emborrachar?

-No, entiéndeme . . .

-Ya te soporté mucho, pero que dejes a tu hija en estos momentos que te necesita, no te lo voy a perdonar.

-Qué necia eres, aquí traigo el dinero para pagar el hospital.

-No me vas a encontentar con eso, mi mamá me va a traer dinero, no me engañas, mi hija y yo no necesitamos nada de ti.

-No te pongas en ese plan, yo quiero estar con ustedes, si no estuve aquí en la mañana fue porque estuve trabajando para conseguir dinero.

-Lo que hagas me ha dejado de importar, así es que puedes irte a embriagar.

-No, no me voy a ir, quieras o no, estaré aquí.

-No me causes más problemas, por favor bastante tengo con la enfermedad de la niña.

En esos instantes llega la mamá de Silvia y al ver que están discutiendo les pide que se comporten. El prefiere no seguir peleando y se va a sentar al final del pasillo.

Francisco mira a su esposa y quisiera que ella volviera a confiar en él, recuerda los momentos que han pasado juntos y maldice a su suerte pensando en que ha desperdiciado muchos años de su vida, abandonado en el alcohol.

-"Como diablos no me di cuenta de la gran mujer que tengo, porque me ha soportado tantas borracheras. Si yo llegué a odiar a mi padre porque era un borracho, ¿voy a terminar igual que él?"

-¡No quiero hacerlo! Mi hija va a tener un verdadero padre de hoy en adelante. Te prometo Diosito santo que no vuelvo a tomar si salvas a mi hija".

Aunque él siente la necesidad de tomar para evadir el conflicto que está viviendo.

Hasta hace dos días, Francisco no se había dado cuenta que es un alcohólico, siempre dijo que no lo era, que podía cambiar cuando quisiera. Pero en realidad le está costando tanto trabajo que le sería muy fácil ir a tomar una copa y regresar sin que nadie se diera cuenta, pero ha prometido cambiar de vida.

Silvia se dará cuenta que quiere ser el hombre que ella conoció. No puede ser que el alcoholismo destruya su hogar y su vida.

Francisco decide acercarse a su suegra y darle el dinero para pagar el hospital, Silvia se da cuenta de que es verdad lo que le ha dicho. Su mamá les propone que se despejen un poco, que vayan a comer algo para que puedan hablar.

Silvia se rehusa porque desea permanecer a la espera de noticias.

-Él le insiste y deciden salir a buscar un lugar cercano para comer, se encuentran una fondita contigua al hospital. Sin hambre los dos ordenan un refresco y una torta que Silvia apenas prueba por la angustia de no tener noticias de la evolución de su nena.

-Silvia comienza a llorar, vienen a ella toda una mezcla de sentimientos y frustraciones. Francisco hasta hace unos días era otro, un completo desconocido que le había legado sus responsabilidades como jefe de familia. En los últimos dos meses él las abandonó por completo, había días en los que no llegó a dormir y le pedía dinero para seguir emborrachándose, causándole problemas económicos, emocionales y en el trabajo.

-La familia de Silvia empezó a presionar para que lo dejara y saliera adelante sola, pero ella ha soportado porque aún lo

quiere y siente que él en cualquier momento podrá reaccionar y cambiar su conducta.

Comienzan a hablar.

Francisco:

-Perdóname, te prometo que de hoy en adelante todo será diferente, seré el padre y esposo que Anita y tú necesitan. Esto no es solamente un arrepentimiento momentáneo, somos jóvenes para comenzar de nuevo. Voy a buscar ayuda para reintegrarme a mi familia. Ustedes son todo para mí. No me dejes por favor, tú sabes lo que sufrí con mis padres. No sé por qué imité a mi padre, pero me he dado cuenta que no es el camino correcto, que lo importante es estar unidos para salir adelante.

-Muy bonito, todas las cosas que me dices, pero cómo voy a saber que son ciertas y que en realidad vas a cambiar. Como tú dices somos jóvenes, tú haces tu vida, y yo podré encontrar a alguien que de verdad me apoye.

-Te juro que voy a cambiar porque le he pedido a Dios que salve a mi hija, por ello dejaré de beber.

-Yo te quiero Francisco, pero no puedo permitir que mi hija vea un mal ejemplo en ti. Prefiero que crezca lejos de ti feliz, que al lado tuyo odiándote.

-No, dame una oportunidad, sólo una, por nuestra hija.

Silvia se siente insegura, no sabe qué responder, en su interior le pide a Dios que él pueda cambiar. Estos días han sido pesados por todas las angustias vividas, pero hoy es diferente porque ha visto una chispa del cambio esperado.

Lo mira a los ojos tratando de encontrar al hombre del que ella se enamoró, vislumbra una esperanza por lo cual decide aceptarlo nuevamente.

A partir de ese momento es un nuevo día para ellos, un día diferente. Se han encontrado mutuamente, saben que les esperan momentos difíciles pero ahora están juntos para afrontarlos.

NOTAS DEL CAPITULO IV

46. Al Anon, El Dilema del matrimonio con un alcohólico,
pág. 30.
47. Al Anon, Enfoque de Al Anon, folleto, 1977
48. Ibidem.
49. Ibidem.
50. Rangel Hinojosa, Mónica, Comunicación oral, pág. 27.
51. From, Erich, La Familia, en los valores religiosos, pág. 107.
52. Ibidem, pág. 109.
53. Ibidem, pág. 110.
54. Ibidem, pág. 111.
55. Ibidem, pág. 112.
56. Alcohólicos Anónimos, pág. 173.

Se realizó entrevista a la Srita Guillermina en la ciudad de México, en el mes de agosto de 1994.

Al párroco Alberto Cortés Salinas, se le entrevistó en el Estado de Mexico, en el mes de agosto de 1994.

Entrevista a la señora Brenda en la ciudad de México, en el mes de junio de 1994.

Entrevista realizada a la señora Silvia en la ciudad de México, en el mes de octubre de 1994.

VISIÓN FINAL

El hecho de que la familia comprenda que tiene un miembro enfermo (un alcohólico), le permite asumir una actitud y, ésta puede ser la de *apapacharlo* y entender que provocar mayor adicción o no justificar su conducta negativa, conduce al cónyuge a solicitar ayuda profesional como la médica, religiosa, psicológica o de los grupos de Alcohólicos Anónimos.

La metodología que plantean los grupos de Al Anon es beneficiosa, pero sólo para los familiares porque los lleva a comprender las conductas de los alcohólicos que no son aceptados como normales: a no caer en el juego del chantaje que realiza el enfermo lo cual no significa que el alcohólico llegue a la abstinencia.

Comunicarle al alcohólico que se le necesita como persona y miembro de la familia, ha llevado al comunicador a tener disponibilidad psicológica, esta estrategia lleva a plantearle al alcohólico que dentro del seno familiar va perdiendo valor como miembro de la familia; porque cuando se encuentra alcoholizado presenta alguna conducta aberrante como es la falta de respeto hacia los demás, agresividad física, etc., haciendo que se le considere una persona sin valores morales, respeto, amor por la familia, etc., llevándole a crear ante los demás una desvalorización familiar y personal, cuando el individuo interiormente se considera menos de lo que en realidad es, sintiendo que no le interesa a las personas que están relacionadas con él directamente; esto último forma parte de las consecuencias del alcoholismo.

Esta actitud tomada por la familia es como un arma para la lucha de cambio de comportamiento, forma parte de la estrategia de comunicación que como fin oculto intenta persuadir, inducir al cambio.

Aún cuando se hable al enfermo de estas situaciones también se deben asumir ciertas actitudes como no tomarlo en cuenta en las actividades cotidianas para lograr con ello el

impacto de una desvalorización familiar; de este modo el alcohólico busca la manera de cambiar de comportamiento.

La familia comunica al enfermo que necesita de su afectividad, al mismo tiempo le da a entender su apoyo para ayudarlo a salir del abismo donde se encuentra a causa del alcoholismo.

El cónyuge del alcohólico expone a su pareja que los hijos necesitan un guía para desarrollarse como familia, que él es el sostén de la casa, y que no quieren a alguien que les proporcione conductas negativas.

La utilización de la comunicación fáctica fue eficiente porque obtuvo cambios de conducta, donde el emisor envió mensajes afectivos al receptor para persuadirlo de no vivir en el alcoholismo.

Primeramente, el emisor debe entender el significado del alcoholismo, sus implicaciones y consecuencias, logra la concientización de la realidad, es decir, saber que se tiene a un enfermo el cual debe aliviarse; pues ésta es una enfermedad capaz de permanecer dormida por muchos años, o sea permanece latente y aprovecha cualquier coyuntura para salir a flote, en el momento que se le proporcione lo necesario para volver a vivir.

Esta enfermedad en algunas personas se presenta como una necesidad física que debe mitigar su ansiedad, aunque el sujeto-receptor (el alcohólico) esté consciente de la realidad, su abstinencia la maneja por cualquier concepto (religioso, siendo integrante o perteneciendo a un grupo de AA., etc.) lo cual provoca que de un momento a otro caiga de nuevo en el alcoholismo.

El uso de la comunicación aplicada obtiene, como se vio, el compromiso juramentado por parte del enfermo, enfrentándolo así con su realidad.

El cónyuge, como emisor vive un desprendimiento emocional al darse cuenta que puede salir de la obscuridad donde se encuentra a causa de la enfermedad de su pareja. De esta manera el receptor capta el mensaje y presenta un cambio en su comportamiento o sea una abstinencia, la cual se traduce en un reconocimiento de los deberes morales existentes para con su familia.

El lenguaje de "comprensión", que antes se había aplicado en el receptor no dio resultados positivos, al contrario, éste se hundió más en el alcoholismo llevando a la familia y a él mismo a cargar con las consecuencias de este problema.

Pero el cónyuge decide cambiar de estrategia y utiliza una comunicación verbal fáctica tiene como fin obtener una respuesta favorable, la cual se dio al lograr del receptor una abstinencia por algunos años, dentro de los que puede darse la aceptación de la verdadera identificación del alcohólico para con ello obtener un cambio de comportamiento total favorable.

El objetivo del lenguaje utilizado en esta comunicación fue hacer que el alcohólico se enfrente a la realidad de las consecuencias del alcoholismo; hablar de las ocasiones tal como se presentaron, de los resultados de esta conducta negativa y a la vez un lenguaje en forma directa y clara para poder obtener un cambio.

CONCLUSIONES

El periodismo tiene cuatro propósitos fundamentales informar, interpretar, divertir y guiar, es por eso que siendo el reportaje el género periodístico que permite una amplia investigación y un profundo análisis fue el adecuado para el desarrollo de la investigación.

El reportaje sirvió para realizar la investigación y con ello obtener un amplio conocimiento del tema, así como también analizar los antecedentes del mismo, con lo cual se logra establecer comparaciones y consecuencias.

Las entrevistas dieron como resultado la verificación de lo que plantean las teorías investigadas, se utilizó un lenguaje claro y directo, dando lugar a la elaboración de un relato interesante y atractivo.

Lo más importante es que el objeto de estudio no fue una noticia, no fue algo sorprendente que ocurre repentinamente sino que se trató de algo que afecta a la cotidianeidad que está con nosotros. Por eso este trabajo ha servido para confirmar que el reportaje no tiene que ser siempre la presentación de una noticia sino el tratamiento de algo actual y trascendente, con el propósito de aclarar sus antecedentes, de encontrar sus causas y abrir posibilidades de solución.

Al investigar para informar se logra un mensaje que divulga y refiere causas y efectos; pero, también el manejo de la información afecta al reportero porque lo transforma, lo enriquece y lo habilita como agente del cambio. Ese fue el caso de esta ama de casa convertida en reportera para tratar de dilucidar un problema familiar y encontrar el camino de la superación mediante el uso de una estrategia comunicacional entre el núcleo del hogar y un miembro de la familia, en situación especial.

En este trabajo la modalidad del reportaje fue un vehículo para argumentar y demostrar que el alcoholismo es una enfermedad. Se tuvo la oportunidad de recoger y presentar incidentes cotidianos que sirvieron para diseñar una comunicación familiar más constructiva.

Dentro de los grupos de terapia de Alcohólicos Anónimos se utiliza la comunicación oral como curación para sus integrantes; logrando impactarlos, pues al ir desahogando los problemas que cargan anímicamente, obtienen una liberación de esa carga emocional. Pero un factor primordial para alcanzar efectos positivos en los integrantes del grupo, es que el individuo acepte ser alcohólico, sin tal manifestación la terapia verbal no tendrá éxito.

La comunicación verbal utilizada por los miembros de la familia de un alcohólico, en muchas ocasiones no da resultados positivos, porque el dipsómano no escucha, hasta que se ve rechazado o se enfrenta a las consecuencias negativas de su comportamiento alcoholizado (lo que se llama tocar fondo). Es primordial para un proceso de cambio que el individuo acepte, al igual que su familia, que el alcoholismo ha entrado a ese hogar, circunstancia difícil de admitir (aceptación de su realidad), aún cuando se este integrado a algún grupo de terapia como AA, Al Anon, u otro según el caso.

La comunicación verbal manejada intrafamiliarmente para sacar al individuo del abismo en que se encuentra, no es adecuada, ni suficiente para casos complejos. Se requiere transformar la verbalización en hechos.

El ser humano utiliza la comunicación oral siempre como recurso básico para la persuasión, pero en este caso cuando los familiares del enfermo se han integrado a algún grupo es necesario, el combinar comunicación verbal con la comunicación fáctica; la cual al *mostrar la realidad existente y la independencia de los miembros de su familia para con el individuo*, se realiza una comunicación de hecho que sería *hacerle sentir que ha perdido el control sobre los demás* para obtener resultados positivos, y no se desvie a una desintegración familiar, causa común en los hogares donde existe algún integrante de esta con la enfermedad del alcoholismo.

Podría señalarse que la metodología de la comunicación fáctica se cumple con los siguientes pasos:

- 1.- La verbalización satura al paciente y causa rechazo.
- 2.- Consiguientemente se pierde el valor del diálogo, de la prevención o la amenaza. Es decir que las palabras que no se acompañan con hechos no tienen significado.
- 3.- Los familiares están en el deber de demostrar que el alcohólico no sólo es un problema sino que ha perdido consideración, respeto y aprecio.

Entonces, la comunicación de esa situación tiene que generar hechos, actitudes que al ser captadas por el enfermo lo orillarán a retornar por su autoaprecio, por su propio respeto y por su vida familiar. En el caso de nuestro reportaje este procedimiento dió el resultado esperado.

BIBLIOGRAFIA

- AA, A.C., Alcohólicos Anónimos. 1a. Edición,
Editorial Central Mexicana de Servicios
Generales,
México, 1989,
pp. 174.
- AA, A.C., Viviendo sobrio. 1a. Edición,
Editorial Central Mexicana de Servicios
Generales,
México, 1989,
pp. 128.
- AA, A.C., Llegamos a creer. 1a. Edición,
Editorial Central Mexicana de Servicios
Generales,
México,
pp. 128.
- Berlo K, Daniel, El Proceso de la comunicación,
Editorial El Ateneo, Reimpresión 1992,
México, 1985,
pp. 239.
- Bernal Shagun, Victor, El alcoholismo en México. 1a. Edición,
Editorial Nuestro tiempo,
México, 1983.
- Brumke, Oswald, Tratado de las enfermedades mentales,
Editorial Francisco Seix,
Barcelona,
pp. 239.

- Cameron, Norman, Desarrollo y psicología de la personalidad,
Editorial Trillas,
México, 1986,
pp. 767
- Castellan, Ivonne, La familia,
Editorial, F.C.E. Breviario,
México,
pp. 160.
- Castañeda, Lauro, Neurología, 8a. Edición,
Editorial U.N.A.M.
Medicina General Integral,
México, 1982,
pp. 466
- Castillo del Pino, Carlos, La incomunicación, 12a. Edición
Editorial Península, Nexos,
España, 1989,
pp. 148.
- Dabout, E., Diccionario de Medicina, 1a. Edición,
Editorial Universo, S. A.,
Traducción Montaner de la Poza
- Díaz Guerrero, Psicología del mexicano, 4a. Edición,
Editorial Trillas,
México,
pp. 332.
- Fleur M. L. de, Teorías de la comunicación de masas, 4a.
reimpresión, Editorial Paidós Mexicana,
1989,
pp. 349.

- Freetcart, Dr., Todas las mentiras que se han dicho a cerca del sexo,
 Editorial Posada,
 México, 1974,
 pp. 159.
- Goffi, Tulio, Moral familiar, 1a. Edición,
 Editorial Liturgia,
 Traducción Bacilio Díaz,
 España, Barcelona,
 pp. 289.
- González Alonso, Carlos, Principios básicos de comunicación,
 2a. Edición,
 Editorial Trillas,
 México, 1990,
 pp. 96
- González Quiroz, Adrian, Llegando al alcohólico, 4a. Edición,
 Editorial casa Bautista de Publicaciones,
 EE.UU. de América
 pp. 48
- Guerra Guerra, Armando, El Alcoholismo en México, 1a. Edición,
 Editorial F.C.E.
 México, 1977,
 pp. 172.
- Hinojosa Rangel, Mónica, Comunicación oral, 1a. Edición
 Editorial Trillas,
 México, 1979,
 pp. 90.

- Kessel, Neil Alcoholismo,
Editorial Paidós,
México, 1991,
pp. 202.
- Knapp L., Mark, La comunicación verbal, 1a. Edición,
Editorial Paidós, Comunicación,
México, 1991,
pp. 373.
- Leñero Otero, Luis, El fenómeno familiar en México,
1a. Edición
Editorial Instituto Mexicano de Estudios
Sociales A. C.,
pp. 334.
- Max Well, P.H.A., La experiencia en alcohólicos anónimos,
Cia. Editorial Continental, S.A. de C.V.
México, 1987.
- Miller A. Jorge, Psicología de la comunicación,
Editorial Paidós,
Argentina, 1977,
pp. 155.
- Molina Piñero, Valentín, El alcoholismo en México,
Editorial Fundación de Investigaciones
Sociales, A. C.,
México, 1982,
pp. 216.
- Obregón Álvarez, Alejandro, El trabajo como liberación humana,
Editorial Dirección de Centros de
Investigación, UA Qro.
1984,
pp. 150.

- Reintenbeck Headrik, M., Psicoanálisis y Ciencias Sociales.
Editorial F.C.E. reimpresión 1978,
Traducción Juan J. Utrilla,
México, 1973,
pp. 295.
- Rivera, Patrich, Economía doméstica.
Editorial Cuatro Vientos.
Santiago de Chile, 1977,
pp. 181.
- Sánchez Azcona, Jorge, Familia y sociedad, 3a. Edición
Editorial Cuadernos Joaquín Mortiz,
México, 1980,
pp. 98.
- Silverstein, Albert, Comunicación humana.
Editorial Trillas,
México, 1985,
pp.277
- Simpson, Máximo Reportaje, Objetividad y Crítica, en la
Revista Mexicana de Ciencias Políticas y
Sociales, No.86-87, FCPyS-UNAM,
México, 1977.
- Steinglass, P., La familia alcohólica, 1a. Edición
Editorial Gedisa,
España,
pp. 349.

- Sosa Ortiz, Ana Luisa, Psiquiatría, 8a. Edición,
Editorial UNAM,
México, 1988,
pp. 454.
- Toulmin, Stephen, La Expresión en las ciencias de la conducta,
Editorial Alianza,
Madrid, España, 1974,
pp. 378.
- Velasco Fernández, Rafael, Alcoholismo, 1a. Edición
Editorial Trillas,
México, 1988,
pp. 454.
- Velasco Fernández, Rafael, Esa enfermedad llamada alcoholismo,
8a. reimpresión,
Editorial Trillas,
México, 1990,
pp. 95.
- Varios Autores, Desintegración familiar,
Editorial Cubilmex,
México, 1965,
pp. 266.
- Varios Autores, Testimonios, Una solución para el alcoholismo, 1a. Edición,
Editorial Arbol S. A. de C. V.,
México, 1982,
pp. 117.

Zacharias, John, C.,

La Comunicación oral.

Editorial Limusa, S.A. de C.V.,

México, 1991,

pp. 270.